

|                       | MESES. | TRIMESTRE. |
|-----------------------|--------|------------|
| En Madrid.....        | 10 rs. | 30 rs.     |
| En Provincias.....    | 12     | 36         |
| En el Extranjero..... | 24     | 72         |
| En las Antillas.....  | 30     | 90         |
| En Filipinas.....     | 40     | 120        |

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

## ADVERTENCIA.

Con motivo de la festividad del día de hoy, y siguiendo la costumbre establecida, no se publicará mañana nuestro periódico.

EL Sr. RUIZ ZORRILLA.

La rivalidad entre los Sres. Sagasta y Ruiz Zorrilla se acentúa cada vez más.

El primero no puede ver con paciencia ocupado el cargo más alto de la administración por su antiguo compañero de ministerio, a quien siempre consideró como inferior suyo, casi como una cosa.

Sagasta ha oído decir tantas veces a sus aduladores que es el único *hombre de Estado* de la revolución, que ha llegado a creerlo. El incienso mara y el desengaño desespera. Creerse infalible, respetable, necesario, inviolable, tomar los aires de un *Idolo*, y verse en breves instantes arrojado del templo, deshecho y pulverizado, no ya por el sumo sacerdote, sino por un simple monaguillo, por un lego advenedizo, es irritante, insupportable, abrumador.

La situación del Sr. Sagasta es verdaderamente lamentable, y se nos figura que la enfermedad de que padece, y que tiene enroscada al corazón, no ha de encontrar alivio, aunque visite todos los establecimientos balnearios de España o suba a respirar aires puros a las cumbres más altas de nuestras montañas. El Sr. Sagasta padece la *nostalgia del poder* y la *misantropía del desprecio*.

A decir verdad, no nos extraña que no acierte a explicarse el Sr. Sagasta el encumbramiento de Ruiz Zorrilla, por ser este uno de los fenómenos más sorprendentes de la época actual, tan rica en anomalías e inesperados contrastes.

Cuando se ve al frente de una nación un hombre de 37 años, que hace tres años casi desconocido, lo primero que se ocurre es atribuir al elevado personaje grandes condiciones de inteligencia y carácter, proyectos concienzudos, hechos notables, que justifiquen su elevación repentina desde un bufete sin pliegos a la presidencia del Consejo de ministros.

Observemos con imparcialidad al Sr. Ruiz Zorrilla. Es un gran orador? Conteste por nosotros *El Imparcial*, que comparó su elocuencia con la de *Perico el Chiego*.

Es un profundo jurisconsulto? Léanse sus discursos con detenimiento y no habrá estudiante de primer año de leyes que se atreva a proclamar sus desatentadas y contradictorias afirmaciones, so pena de ser reprobado por unanimidad.

Es tan siquiera un *liberal a toda prueba*? Recuérdense las palabras aquellas que pronunció en el Congreso Constituyente diciendo que mientras Prim fuera por la senda de la libertad le seguiría con avidez, y que si el general Prim se apartaba, él (Ruiz Zorrilla) se retiraría a la vida privada: lo que en resumen no significa otra cosa, sino que colocaba a un *militar amigo* por encima de la libertad.

Es un héroe? Es un hombre de Estado eminente? Es un profundo político? Es un espartano? Desafiamos que haya una sola persona en España, incluyendo el mismo interesado, que se atreva a responder afirmativamente a estas preguntas.

Bastarán las formas descorteses que usa con amigos y adversarios, para hacerle digno de estar en el primer puesto de la nación, en estos tiempos en que a la descortesía se denomina carácter y al olvido de los miramientos sociales pruebas de energía y de espíritu independiente?

No, seguramente; el Sr. Ruiz Zorrilla podrá ser todo lo acre que se quiera en el trato; pero no basta eso para explicar una elevación que tanto mortifica al Sr. Sagasta.

La inteligencia del Sr. Ruiz Zorrilla está muy lejos de ser una inteligencia cultivada, pero tiene

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 8 de Setiembre de 1871.

NUM. 484

una cualidad que supera a todos sus antiguos y modernos compañeros de gabinete: la *astucia*, astucia eminentemente práctica, nada espiritual, pero productiva, la astucia de *Sancho Panza* si se quiere, pero que le sirve admirablemente para mandar en esta *ínsula barataria*, la España revolucionaria.

Con la historia de los *puntos negros* estuvo a punto de hacer caer al ministerio Prim, con el pretexto de la *división de campos* derrumbó al de Serrano, y ahora para tener propicio a su joven soberano le manda a Valencia, es decir, al *país de las hermosas*; no hubiera hecho más el conde-duque de Olivares con el galán y enamorado Felipe IV.

Fácil es convenirse que no es la *sinceridad* de sus convicciones, sino la *astucia* de su ambición el móvil que le guía; observando que nada, absolutamente nada, ha hecho para hacer desaparecer los *puntos negros*, y que después de la decantada *división de campos* todos los actos del ministerio radical hubieran podido ser ejecutados por el de conciliación.

Ahora bien; el Sr. Sagasta tiene que luchar con un enemigo temible porque no se para en barras, sabe doblegarse cuando le conviene y aun guarda en el bolsillo otros recursos como los puntos negros, la división de campos y el viaje a Valencia.

El Sr. Sagasta aspira a la presidencia de las Cortes. El Sr. Ruiz Zorrilla le quiere hacer ministro de Estado.

La lucha promete ser divertida: es la lucha entre la *rabia* y la *astucia*.

## LA BENEFICENCIA PROVINCIAL DE MADRID.

La diputación provincial, por medio del *eco* imparcial de la opinión y de la prensa, anunció hace unos días los grandes trabajos que se están llevando a cabo para establecer la intervención en todos los establecimientos de beneficencia y *centralización* en su contaduría de todos los servicios dependientes de aquella corporación.

Nada tendría esto de particular si desde el 29 de Setiembre de 1868 no fuésemos atronados los oídos con la frase «*descentralización administrativa* en todos los ramos», *descentralización* que, desde luego han aceptado el municipio y la provincia, y *descentralización* que, sin duda esta última, no quiere para sus respectivas dependencias.

Siempre ha sido objeto de un estudio constante la forma y modo de socorrer al desvalido, y ya ha sido este importante servicio cargo de la Iglesia, ya de los particulares, ya, por fin, sea un ramo de la administración del Estado, siempre y por todos se ha venido trabajando en la resolución de este difícilísimo problema social.

Pero llegamos a la época en que las corporaciones populares se hacen cargo de la administración de los establecimientos de Beneficencia y con mejores deseos, que conocimientos en tan importante ramo, intentan reformas y hacen cosas tan extraordinarias, que por lo menos los de esta corte, que es a los que nos referimos, tardarán muchos años en reponerse de la profunda conmoción que han sufrido.

Comenzó sus trabajos la diputación revolucionaria por cambiar casi en su totalidad el personal administrativo de los establecimientos antiguos, y por consiguiente, entendido, por otro, que si bien identificado con la nueva situación, no podía hallarse dotado de los conocimientos necesarios para desempeñar sus cargos: ¿cómo si la administración de los hospitales y casas de Caridad tuviera alguna conexión con la política?

Después solicitó la contratación de un empréstito de diez millones de reales, que fué autorizada por las Cortes, y como garantía de la operación se consignaban treinta y tres y pico que en inscripciones intransferibles del 3 por 100 del consolidado poseían los establecimientos en equivalencia de sus

financas vendidas y censos redimidos en virtud de la ley de desamortización le mayo de 1855. Como las inscripciones por su cualidad de intransferibles no podían servir de garantía, lo que era un obstáculo de bastante consideración, se buscó y encontró un medio especial de salvarle: solicitar su conversión en títulos al portador, lo que como era de esperar se consiguió fácilmente.

El empréstito se hizo para satisfacer a los acreedores de la beneficencia lo mucho que se les adeudaba, pero estos no han obrado mas que una tercera parte, y ahora nos falta ver cuáles serán los resultados de esta operación, que desde luego podemos asegurar que no han de ser muy halagüeños en vista de haber vencido algun plazo que está sin abonar, y de que la situación económica de la provincia nada adelanta, lo que dará por resultado la pérdida de los 33 millones y con ellos la renta de uno anual que disfrutaban los establecimientos, los que forzosamente tendrán que sufrir dos desamortizaciones: primera la de sus fincas y segunda la de los valores que poseían en equivalencia.

Cesa en sus funciones aquella diputación sustituyéndola la emanada del sufragio universal y vuelve a renovar la mayor parte del personal y después de muchas reformas y modificaciones, algunas de ellas estrañas y originales, se aprueba en los presupuestos de la provincia la *centralización* de los fondos de la beneficencia, reforma tan trascendental que no solo no se atrevieron a plantear, pero ni aun iniciar los gobiernos mas reaccionarios.

Si la centralización es considerada hoy como un mal grave para la administración en general, aplicada a la beneficencia es perjudicialísima. Con este sistema necesariamente han de disminuir los legados y limosnas, parte de los recursos con que cuentan los establecimientos para cubrir sus atenciones, porque los bienhechores no han de tener confianza en que sea cumplida su voluntad.

En la época en que los establecimientos disfrutaban su autonomía se hallaban mucho mejor asistidos sus acogidos, y cuando en la invasión del cólera-morbo en 1865 se estableció un hospital provisional en Chamberí, le proveyeron de camas, ropas y otros utensilios dos asilos provinciales, sin dejar por esto desatendido su servicio. Si desgraciadamente llegase hoy un caso análogo sería imposible hacer lo que entonces se hizo.

Pero esta centralización es tan absoluta que comprende también las contadurías y la administración de los establecimientos.

Cuando un individuo acepta el importante cargo de diputado provincial, debe conocer todas las leyes y disposiciones que rijan en los diversos ramos de la administración para marchar con paso firme por la senda de la legalidad. Comprendemos que esto no pueden hacerlo todos, pero para eso tienen sus empleados, y por cierto que en la diputación de Madrid los hay antiguos y entendidos, y no es creíble que al intentarse esta gran reforma se haya consultado, pues concedores como deben ser de las leyes de beneficencia y contabilidad, hubiesen hecho presente a la comisión de presupuestos que sin faltar a ellas no podía establecerse la centralización. La hubieran leído el párrafo 7.º del art. 11 de la primera que dispone que «*todos los establecimientos de beneficencia están obligados a formar sus presupuestos y a rendir anualmente sus cuentas circunstanciadas de su respectiva administración*». Que en consonancia con esto, el art. 58 del reglamento para la ejecución de la citada ley determina que en todos los establecimientos de beneficencia habrá un director, un secretario contador y un administrador. La hubieran hecho ver en los capítulos 3.º, 4.º y 5.º del reglamento para la ejecución de la ley de presupuestos y contabilidad provincial los artículos 67, 87, 112, 119, 131, 141 y 152. La hubieran manifestado el peligro a que se esponía de verse en contradicción con el reglamento para la ejecución de la ley de diputaciones pro-

vinciales próximo a publicarse y en el que es muy posible que siguiendo el espíritu de la ley de contabilidad, se trate de los mismos empleados citados anteriormente, y por último, han debido decir que estas corporaciones no son legisladoras, habiendo invocado en su apoyo la real orden de 20 de Junio último dirigida al gobernador de la provincia de Zamora, dándole traslado del dictamen emitido por el Consejo de Estado acerca de un acuerdo de aquella diputación, y si aun esto no hubiera sido suficiente, los artículos 88 y 89 de la ley de diputaciones provinciales les darían la fuerza necesaria para sostenerse en su terreno, y tal vez la comisión en vista de tantos y tan fehacientes datos hubiera modificado su juicio antes de dar el paso que se proponía.

Pero el gran pensamiento de la centralización hacia mucho tiempo se hallaba en el período de incubación y era preciso que llegase el de darle a luz, y por cierto que la ocasión no podía ser la menos apropiada con tanta libertad conquistada y con las grandes atribuciones descentralizadoras concedidas a las provincias. Pero para que el trabajo fuera una obra perfecta, no bastaba darle a luz, era preciso auxiliarse de con otros que diesen a conocer el ingenio del autor o autores de aquel pensamiento, y a este fin se circuló un reglamento para las intervenciones de los establecimientos, documento del que ni podemos ni debemos hablar porque daría origen a muchos comentarios; pero basta saber que antes de plantearse han empezado a surgir dificultades por cuya causa y aunque de una manera embosada trata de recogerse sin duda con el fin de introducir algunas modificaciones, y lo mejor sería para hacerle nuevo.

Pero lo que resalta mas en este famoso documento, es la autorización que se concede al contador de fondos provinciales, de que sea el interventor general de los interventores de los establecimientos. Sabíamos que por el art. 112 del Reglamento para la ejecución de la ley de contabilidad, era el jefe de todos los encargados de aquel ramo en la provincia, pero de esto, descender a intervenir los artículos de dispensa, almacén, botica, etc., de los establecimientos hay mucha diferencia.

Y no podrá decirse que las dos leyes de que dejamos hecho mérito no están vigentes, pues por estarlo la de Beneficencia, tiene la diputación provincial la administración de los establecimientos, y respecto a la de Contabilidad es la única hoy por que se rijan las provincias.

Hubiera valido mas que la diputación provincial, en vez de couparse de este gran proyecto que la ha de proporcionar muchos disgustos, cuyos resultados han de ser negativos y que aun que se quiere cubrir con el manto de la economía, descubre en el fondo otro objeto que, por mas que se mira no se dibuja bien su forma, hubiera valido mas, decimos, que procurase la terminación de las liquidaciones pendientes con los establecimientos, por sus fincas vendidas que aun importan algunos miles de reales (siempre que las inscripciones que se emitieran no sirvieran de garantía para otro empréstito), que hubiese procurado también la liquidación de lo que algun establecimiento pudiera percibir de las desamortizaciones anteriores a la de 1855; que hubiera nombrado una comisión de su seno, activa e inteligente, que revisase los archivos, tanto de la suprimida junta provincial, como los de los establecimientos de beneficencia, a fin de que viese si habia alguna reclamación que hacer al gobierno, y tal vez su trabajo no fuera infructuoso, y por último, que como buena administradora hubiera procurado, por cuantos medios están a su alcance, adquirir fondos para satisfacer lo mucho que se adeuda a los proveedores, las cuatro mensualidades que aun no han percibido los empleados de los establecimientos, y lo que es peor, las quince que se adeudan a las nodrizas esternas de los espósitos de la inclusa.

Otras muchas consideraciones pudiéramos espo-

ner sobre asunto tan delicado, pero bastan las dichas para que los pobres aprendan lo que pueden esperar de los que un día se llamaban sus amigos.

## CORREO ESTRANJERO.

Hay muchas gentes en Francia que de buena fé creen ver el principio de cosas graves en el término de las agitadas cuestiones resueltas estos días pasados por la Asamblea nacional. Pero es lo cierto que todos los partidos han depuesto las armas de combate y que satisfechos unos y resignados otros, confían la realización de sus respectivas esperanzas para mas adelante, confiándose a la marcha natural de los acontecimientos.

La derecha de la Cámara, satisfecha con sus triunfos, descansa ahora sin comprometerse en nuevas empresas. La izquierda, menos afortunada, pone al mal tiempo buena cara. M. Thiers, constituido en rey constitucional, se complaciere en su obrando pábulo a la inclinación que le ha caracterizado siempre, es decir, admira los prodigios de su talento, que por esta vez lo han llevado mas lejos de cuanto una grande ambición podía soñar. Y últimamente hasta el ex-dictador Gambetta, a quien se mira con cierta prevención no exenta de miedo, tiene con qué calmar la codicia del mando que lo atormenta, pensando en la herencia probable que se le ha hecho entever.

Lo que parece preocupar algun tanto a nuestros vecinos en estos momentos, es el resultado de los consejos de guerra de Versalles. Muchas personas se extrañan de la indulgencia del tribunal militar para con los jefes de la *Commune* juzgados. Otras, al contrario, encuentran que ha sido demasiado severo, principalmente al condenar a la pena capital al ex-oficial de marina Lullier, que tanto se ha glorificado de sus planes estratégicos como general en jefe de los batallones que defendían a París. La opinión aplaude, sin embargo, el comportamiento del coronel Merlin, reconociendo que humana y militarmente ha hecho cuanto era posible para colocarse a la altura de los tribunales civiles.

Todo el mundo reconoce que comprendiendo su deber lo ha llenado como muchos magistrados no lo habrían cumplido. Este testimonio debe bastarle, importándole poco el que se discutan las sentencias de los Consejos de guerra con el criterio propio de la pasión política, que allí donde unos ven la indulgencia estremada, otros encuentran un rigor intolerable.

Por lo demás, el 4 de Setiembre ha pasado sin tormentas, lo mismo en París que en las demás ciudades importantes de Francia. En la capital todas las manifestaciones se limitaron a celebrar banquetes con muchos brindis por la república. M. Gambetta se hizo presente en varios acompañados de algunos diputados de la izquierda y de miembros del Consejo municipal de la ciudad. Una tempestad que se desencadenó a las tres de la tarde fué el único contratiempo que pudo mortificar a los patriotas agudados la fiesta.

Anticiáase la vuelta a París de los emperadores del Brasil en este mes de Setiembre y se añade que permanecerán unos cuantos días. En Chantilly principalmente se cree que estén una semana, y ya se disponen grandes caerías para obsequiarlos.

Un periódico francés dice que se habla de una entrevista del rey Víctor Manuel con el Soberano Pontífice. Reproducimos la noticia ignorando si tiene ó no fundamento, aun cuando se nos figura poco probable.

Acercá de las conferencias de Gastein, la *Gaceta de la Cruz*, diario de Berlín, cuyas revelaciones son siempre importantes, insiste en que allí hubo acuerdo perfecto entre los cancilleres de los dos imperios alemanes, acerca de la política mas conveniente para mantener la paz de Europa. No se creyó oportuno, sin embargo, participarlo por medio de comunicaciones auténticas a los representantes

32 FOLLETIN.

## LUZ Y SOMBRA.

NOVELA INGLESA.

POR SIR EDWARD LYTTON BULWER.

(Continuación.)

Gawtre, con la linterna sorda, única luz que alumbraba el subterráneo, aguarda a Felipe al pié de la misteriosa escalera. Morton cogió maquinalmente el arma y siguió, sin hablar palabra, a su terrible guía.

No se daba cuenta de sus acciones, como el espíritu cecoso de los ángeles ensueños.

Gawtre, seguido de Morton, alzó la trampa que el lector conoce, y después de atravesar la cueva, construida encima del taller de los monederos falsos, en vez de salir por el patio que Fawar y Birnie habían cruzado al bajar, fué hasta el último tonel de la fila opuesta a la que servía para ocultar la entrada del taller, y tocó un resorte semejante al otro.

Una puerta secreta giró sobre los goznes, y aparecieron los primeros peldaños de una escalera de piedra.

Ra un pasillo oscuro que parecía abierto en el interior de la pared.

Gawtre subió, y detrás de él Morton, sin desplegar los labios. La trampa volvió a cerrarse.

Llegaron a otra escalera, que conducía a la calle. En breve se trasladaron a su buhardilla.

Una vez allí, Gawtre puso la linterna sobre una mesa y se sentó.

Felipe había adoptado ya una resolución. Miró a

Gawtre con aire taciturno, y después de unos instantes de silencio, le dijo:

—Gawtre!...

—Os he advertido que no me llaméis así. Puedieran oírlos.

Claro está que Gawtre había mudado de nombre para ejercer aquella industria.

—Es el menos culpable de los que he conocido, repuso Morton. No os volveré a dirigir ni ese ni otro alguno. He querido ver por mi mismo cuales eran vuestros medios de existencia. He visto y me basta. Los lazos que nos unian están rotos para siempre.

—¡Felipe!

—No me interrumpas. No tengo derecho de censuras ni de condenas. He dormido bajo vuestro techo, he bebido en vuestra copa; pero os creía esento de esos terribles crímenes que el mundo no perdona. Mi conciencia estaba amortiguada por la miseria; mi alma dormida por la desesperación. He consentido en entregarme a un hombre que seguía una vida equívoca, sí, pero no a un criminal capaz de cometer atrocidades. Mi corazón se despierta al borde del abismo; la mano de mi madre me hace señas desde el cielo y se tiende hacia mí. Creo oír su voz, avisándome del peligro a donde corro. Quiero huir del crimen, mientras aun es tiempo, ¡adios, Gawtre, adiós!...

—No nos veremos mas.

Gawtre, cuyas pasiones estaban aun sobrecogidas, había escuchado a Felipe con un silencio feroz, con las cejas fruncidas, con el rostro terrible.

Cuando Morton concluyó de hablar, dijo:

—¡Sepáranos! Seria un tanto si os dejase ir a venderme. ¡Sepáranos! ¡Y me habeis visto cometer un acto que pudiera entregar mi cabeza al verdugo! ¡Sepáranos! ¡Jamás! A lo menos mientras vivamos los dos.

—Os he dicho mi resolución, contestó Morton, cruzando los brazos tranquilamente. Os la he dicho cara a cara, aunque me hubiera sido fácil dejarlos en secreto. No trateis de asustarme, hombre sanguinario. Soy tan indomable como vos. Os lo repito. Dentro de un minuto me marchó.

—¡Ah! ¡Con que os rebelais contra mí! gritó Gawtre, abandonando toda consideración.

Y dirigió una rápida ojeada al cuarto.

La bohardilla que les servía de domicilio tenía dos puertas: una oculta por las cortinas de la cama, que daba a la escalerilla secreta por donde habían subido, y la otra que comunicaba con la escalera principal.

Gawtre corrió a la primera de estas salidas, la cerró, se metió la llave en el bolsillo, y en menos de un segundo barró la otra con un listón de hierro y se situó delante.

—¡Pobre loco! exclamó. ¡Con que pretendéis irse! El que se une a mí, ya sabe que se une para siempre.

—¡Tened! dijo Felipe. No os mováis.

Y sin perder su aplomo, colocó el dedo sobre el pecho del gigante.

Gawtre pareció mas sorprendido que irritado de la temeridad de Felipe.

—Niño, le dijo con tono suave esta vez; retiraos y no despreciéis al demonio que duerme dentro de mi pecho, pues os pulverizaría de un soplo.

—Mi alma sostiene a mi cuerpo y estoy armado, respondió Morton enseñando el puñal. Pero no os atreváis a hacerme daño. Aunque criminal, os quiero; me habeis dado de comer, me habeis alojado en vuestra casa, me habeis vestido. ¿Por qué me impedís que salve mi alma cuando es tiempo aun? ¿Me habria bendecido en vano mi madre en el lecho de muerte?

Gawtre, vencido, retrocedió.

Felipe le tomó la mano involuntariamente.

—¡Oh! le dijo: escuchadme. Dejad esta horrible carrera. Un hombre que ya no existe os vendió. Abandonad la senda del crimen, y no me separaré de vos. ¡En nombre de Fanny! deteneos antes que nos trague el abismo. Huyamos. Vámonos a América; allí podremos hacer funcionar nuestros vigorosos brazos para ganar el sustento. Otros mas desesperados que nosotros han conseguido rehabilitarse. Nos llevaremos a Fanny. Gawtre, no os habla Felipe, sino vuestro ángel bueno.

Gawtre temblaba como un niño. Se apoyó en la pared.

—Morton, dijo con voz casi ininteligible, gracias por vuestras buenas palabras. Idos, dejadme. He pecado, horriblemente pecado contra vos. ¡Me era tan dulce tener un amigo! Vuestra juventud, vuestro carácter generoso influían en mi de tal modo y hacían vibrar tan poderosamente las cuerdas de mi corazón, que no acertaba a separarme de vos. Os he engañado respecto a mi pasada vida.

—Os perdono todo, dijo Felipe.

—Era una bajeza continuaros. Pero me proponía apartar de vos los vicios que manchaban mi existencia. Lo he cumplido hasta anoche. Condescendí a llevaros, creyendo así uniros mas solidamente con mi suerte. He recibido el castigo que merecía. Dejadme, Morton. Mi horrible destino está próximo a cumplirse. Salís apenas de la infancia, y yo marchó rápidamente a la decrepitud. El hábito es una segunda naturaleza. Aunque me arrepintiese, para mí no habrá ya reposo en la tierra.

Gawtre cesó de hablar. Vacilaba aun, cuando repente se oyeron pasos precipitados en el piso interior.

Estremecióse, saltó como un javali cogido en su guarida, y palido, respirando apenas, se puso a escuchar.

—¡Ahí están! Vienen por mí, dijo.

Una llave entró y dio vuelta en la cerradura.

—¡Silencio! La barra de hierro resiste y nos protege. Pasemos al otro lado.

Gawtre abrió poco a poco la puerta de la escalerilla secreta. Un hombre, que estaba oculto en la sombra, se lanzó gritando:

—¡Daos preso.

Aun no, contestó Gawtre rechazando vigorosamente al que le atacaba, y cerrando la puerta, a pesar de los esfuerzos reñidos de otros hombres allí en acecho.

—¡Oh! ¿Quién abrirá la jaula del tigre? exclamó uno de ellos.

En ambas puertas se oía el ruido de diferentes voces.



diplomáticos de dichas potencias, considerando que bastaría con dar explicaciones a los gobiernos que se hubieran alarmado, garantizándoles las tendencias pacíficas que han presidido a las conferencias. El mismo periódico dice también que se ha querido interesar a las grandes potencias cuyo concurso ha sido en todos tiempos la égida de la tranquilidad europea.

Entretanto, la ciudad de Salzbourg va a tener estos días el privilegio de llamar la atención de los diplomáticos y hombres políticos de todas las naciones. Guillermo de Alemania recibe en su casa a Francisco José de Austria, y ambos estarán acompañados de sus primeros ministros, el príncipe de Bismarck y el conde de Benst. Sin duda se proponen terminar por completo la obra empezada en Ischl, a menos que la discordia intervenga y el acuerdo tácito se desvanezca, que bien pudiera suceder.

Los periódicos del partido feudal de Austria que en un principio miraron las entrevistas de los dos monarcas alemanes como meros actos de cortesía, hoy se muestran alarmados. Sus adversarios políticos ven en esto una prueba de que las cosas marchan por una pendiente contraria a los deseos de aquellos. Pero de lo que unos y otros exponen en sus conjeturas, resulta que efectivamente la alianza moral de Austria y Prusia es un hecho, con el fin de prever complicaciones eventuales, y asimismo que se dará en ella participación a otras potencias, si manifiestan el deseo de adherirse.

Supongamos que estas otras potencias a quienes se alude, sean Italia y Rusia, ¿sea liga de la paz se forma en contra de Francia y la Gran Bretaña? ¿quién puede provocar esas complicaciones eventuales que el príncipe de Bismarck afecta tener y quiere conjurar?

Fácilmente se comprende que el enigma no está al alcance de los miseros mortales. Contentémonos, pues, con esperar a que las complicaciones eventuales surjan, haciendo votos, no obstante, para que la paz no se turbe en Europa.

Ayer recibimos las siguientes cartas de nuestros correspondientes en Valencia, la primera de las cuales es un resumen de lo acontecido desde la llegada de D. Amadeo a Fuente la Higuera. En todas hay pormenores inapreciables, para poder formar juicio exacto de lo sucedido y comprender a lo que queda reducido el entusiasmo de que nos hablan los diarios ministeriales.

Desde la escena del tarro de miel hasta la recepción de los toreros en el palco de la plaza y el estirado de las arrugas de la levita del soldado en la revista; hay en las cartas de nuestros correspondientes datos curiosísimos para la crónica del viaje y conocimiento de ciertos caracteres:

«Valencia 5 de Setiembre.

El día 2 salieron al confín de la provincia en el tren correo a recibir a D. Amadeo el gobernador de la provincia Sr. Fiol, el jefe económico Sr. Pacheco, el comandante de la guardia civil Sr. Villacampo, el senador Pascual y Silvestre y los diputados a Cortes Sres. Segura, Ruiz Capdepón, Reig, Soriano y Peris y Valero. El día 3 a las tres de la mañana en tren especial salieron a Venta la Encina los empleados de la línea férrea valenciana, a cuyo frente figuraba el senador del reino Sr. Benedito, consejero de administración de la empresa. A las 5, y también en tren especial, salió para Fuente la Higuera la comisión de la audiencia compuesta del presidente accidental, dos magistrados, el teniente fiscal y la comisión de la diputación provincial que estaba formada por el presidente, vicepresidente, los dos secretarios y tres diputados; marchando también en este segundo tren el rector de la universidad y dos o tres diputados a Cortes.

A las diez de la mañana llegaba el tren real que conducía a D. Amadeo a Venta la Encina, donde se hizo cargo de él la empresa de la vía valenciana. El tren real que pertenece a la compañía de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante se componía de seis vagones que se comunican interiormente y en los cuales hizo su expedición a Alicante S. M. la reina doña Isabel II y que aun conservan en los adornos interiores las borbonicas flores de lis.

Además de los vagones reales, figuraban en el tren algunos carruajes destinados a las autoridades, y otros en el que iba la escolta. D. Amadeo vestía de levita militar y kepis. Le acompañaban Córdova y Beranger, el general Rosell, el brigadier Búrgos y varios ayudantes y funcionarios del ministerio de la Guerra. El segundo cabo Sr. Ripoll, *volvieron prematuramente encanecidos por servicios prestados a la libertad* (según le llamó el periódico *Las Provincias* uno de estos días) venía desde Villarrobledo con la comitiva.

A las diez y media llegaba el tren a Fuente la Higuera, donde empezó el recibimiento oficial que se le tenía preparado. La estación estaba adornada con arcos de ciprés, y aguardaban al tren las autoridades y personas oficiales que habían marchado de Valencia y las comisiones de los ayuntamientos de los pueblos que se habían agregado.

la fuerza de un león, y se lanzó a la ventana. Cogiendo entonces la et erda con ambas manos, quedó suspendido en el vacío a una altura espantosa.

Morton, de rodillas contra el parapeto de las buhardillas, sostenía el gancho convulsivamente, y sus ojos, rojos por el temor y la incertidumbre, no se apartaban del cuerpo macizo de Gawtre, colgado de aquella débil cuerda.

Gawtre avanzaba. Estaba ya en la tercera parte de su carrera aérea, cuando se oyeron gritos al otro lado.

—¡Hé ahí!

—¡Muera el bandido!

—¡Fuego!

—¡No! cortad la cuerda.

—No: está prendida por el otro extremo y se salvará.

—Sería bueno cogerle vivo.

—Imposible, ¡fuego!

Morton miró hacia la buhardilla de Gawtre. Los esbirros, no teniendo ya que luchar con la resistencia inquebrantable de Gawtre, habían derribado la puerta y llenaban la habitación.

Uno de ellos saltó al alero del tejado, y Gawtre, conociendo el peligro que corría, abrió los ojos y lanzó una terrible mirada a sus enemigos.

El esbirro levantó la pistola. Gawtre se detuvo.

La sangre le salía gota a gota de una herida que había recibido en el costado. Erizábanse los cabellos, le rechinaban los dientes, despedía de las pupilas verdaderas centellas.

Con un esfuerzo sobrenatural Gawtre quedó suspendido de una sola mano, y haciendo uso de la otra coger la pistola que tenía en el cinto, apuntó al esbirro y quedó.

atribuyeron del plizante cayó al patio. embatrey arrojó la pistola, ya inútil, y continuó su obligo.

esbirro se abalanzó al alero para vengar la

El gobernador presentó a D. Amadeo a las comisiones de audiencia, diputación y otras varias; y el diputado a Cortes por el distrito D. Lino Alberto Reig manifestó a su rey que tenía la honra de ser el primero en felicitarle al pisar la provincia presentando al ayuntamiento de Fuente la Higuera que entregó una exposición. La hija del alcalde de este pueblo le regaló un tarro de miel, y D. Amadeo le gratificó en dinero, que la muchacha no quería recibir, y que últimamente tomó.

D. Amadeo, dicen, ha quedado satisfecho del recibimiento que se le ha hecho en la republicana ciudad de Játiva, y que distintas veces se lo ha expresado así al diputado por aquel distrito.

En el trayecto de Algemesi a Benifayó cambió don Amadeo de traje vistiendo de gala con la banda de Carlos III y el Toison. En todas las estaciones había piquetes de tropa y la línea estaba vigilada por esta y la guardia civil.

Llegó a esta ciudad a las cuatro menos cuarto, haciendo la artillería situada inmediata al ferro-carril las salvas de ordenanza. A la estación habían acudido el general Milans del Bosch que vestía el uniforme de diario e iba fumando y todos los demás jefes militares que debían acompañar a D. Amadeo. La comisión del ayuntamiento la presidía el alcalde Vidal y lucían las fajas tricolores, muchos funcionarios públicos y comisiones de los cuerpos oficiales. D. Amadeo pasó inmediatamente al salón de espera donde se le presentó el ayuntamiento y demás comisiones y salió por el restaurant a la plaza donde montó a caballo recorriendo las calles de la carrera en medio del silencio, con solo la ovación oficial con escasos vítores y alguno que otro silbido.

A la llegada al arco que había levantado la Tertulia progresista en la plaza de Cajeros, es cuando fue victoreado por los socios de aquella, arrojando palomas y pajaritos; en dicho arco se leía una inscripción en la que, a pesar de haber querido sin duda decir otra cosa, se leía: *A. S. M. el rey la Tertulia D. Amadeo I progresista*; en medio de esta inscripción había pintadas dos manos enlazadas y sin duda queriendo poner las derechas por equivocación pintaron las izquierdas de largo.

Habían anunciado los periódicos en la reseña que nos habíamos dado estos días de la carrera que había de seguir, que entraría en la catedral, pero no le aguardaban con la pompa que requiere y es costumbre en estos casos, y sea por esto ó por las cuestiones que se dice han mediado estos días entre las autoridades y el cabildo eclesiástico, ó por otro motivo que no sé adinar, don Amadeo pasó por frente a la catedral y dirigiéndose a la plaza de la Constitución se apeó a la puerta de la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados.

Se detuvo pocos momentos, entregó al capellán mayor como obsequio a la Virgen el reloj y la cadena que llevaba, y volviendo a salir de la capilla volvió a montar, dirigiéndose a la plaza de Tetuan.

En la casa de Corvalán preparada para su alojamiento, esperaba la audiencia, promoviéndose una cuestión de etiqueta, por pretender esperar a D. Amadeo al pie de la escalera, lo cual no le pareció bien ni permitió el barón de Benifayó que representaba a su hermano el duque de Fernán Núñez.

A las cuatro y treinta y cinco entraba en la casa palacio y después de recibir a la audiencia y cónsules, salió al balcón a presenciar el desfile. Le acompañaban en primer término los dos ministros, el general Milans y el gobernador de la provincia, chocaba mucho a multitud las distintas posturas que D. Amadeo tomaba durante el desfile, apoyándose sobre el balcón y llevando el compás de la música con una pierna, lo cual traducían muchos de los curiosos por cansancio del camino.

También parecía venir algo cansados los ministros, que, imitando a su señor, estuvieron apoyados sobre las persianas del balcón y con *sans façon* propio de estos tiempos democráticos. La multitud presencié el desfile silencioso, entre alguno que otro silbido y los vítores de ordenanza que daban las tropas, demostraban lo cansados que estas mismas estaban de los muchos ejercicios que vienen teniendo todos estos días para adiestrarse en la fiesta militar que en obsequio a don Amadeo se había proyectado y se ha mandado suspender según me han dicho. A la ocho de la noche hubo comida en Palacio, a las que asistieron varios señadores y diputados a Cortes de la provincia y el alcalde republicano.

De nuevo a doce de la noche tuvo lugar bajo los balcones la serenata dada por la guarnición, en la que tocaron todas las músicas militares. D. Amadeo estuvo durante la serenata mucho rato en el balcón, conversando con el republicano alcalde, que se mostraba muy satisfecho al experimentar la diferencia que hay de la media vara a la de alcalde de corte, y de ser republicano simple a monárquico atendido.

A las once menos cuarto se retiró D. Amadeo a descansar, después de haber conversado familiarmente con cuantos se habían sentado a la mesa.

La comida ha sido obsequio hecho por el dueño de la casa. D. Amadeo ocupaba uno de los centros de la mesa y el otro el general Rosell. Tenían el primero: a la derecha al ministro de la Guerra, al presidente interino de la Audiencia, al diputado a Cortes por Játiva, al apoderado de Fernán Núñez, al director del Patrimonio y a un ayudante. A la izquierda al ministro de Marina, al general Milans del Bosch, al presidente de la diputación provincial, al gerente de los ferro-carriles de Valencia, al brigadier Búrgos y otro ayudante. Los demás convidados estaban al lado del señor general Rosell y eran

muerte de su camarada; pero sea precipitación, sea efecto de la cólera ó del miedo ante la mirada aun terrible de Gawtre, disparó con mano poco segura, y la bala fué a dar en el parapeto, una pulgada mas abajo del sitio en que Morton estaba de rodillas.

Por segunda vez se detuvo Gawtre. Hizo como antes, cogió la segunda pistola y tiró, viéndose el cuerpo del esbirro rodar hasta reunirse con el cadáver de su compañero.

Gawtre soltó la pistola, y no obstante la sangre que iba perdiendo, siguió adelante con una energía y un valor sobrehumanos.

Ta iba a llegar, é iba a tocar la balaustrada en que Morton seguía sosteniendo el gancho; un esfuerzo mas, y había entrado en la buhardilla de Briaie, el esbirro, al brigadier Búrgos y otro ayudante. Los demás convidados estaban al lado del señor general Rosell y eran

muerte de su camarada; pero sea precipitación, sea efecto de la cólera ó del miedo ante la mirada aun terrible de Gawtre, disparó con mano poco segura, y la bala fué a dar en el parapeto, una pulgada mas abajo del sitio en que Morton estaba de rodillas.

Por segunda vez se detuvo Gawtre. Hizo como antes, cogió la segunda pistola y tiró, viéndose el cuerpo del esbirro rodar hasta reunirse con el cadáver de su compañero.

Gawtre soltó la pistola, y no obstante la sangre que iba perdiendo, siguió adelante con una energía y un valor sobrehumanos.

Ta iba a llegar, é iba a tocar la balaustrada en que Morton seguía sosteniendo el gancho; un esfuerzo mas, y había entrado en la buhardilla de Briaie, el esbirro, al brigadier Búrgos y otro ayudante. Los demás convidados estaban al lado del señor general Rosell y eran

muerte de su camarada; pero sea precipitación, sea efecto de la cólera ó del miedo ante la mirada aun terrible de Gawtre, disparó con mano poco segura, y la bala fué a dar en el parapeto, una pulgada mas abajo del sitio en que Morton estaba de rodillas.

Por segunda vez se detuvo Gawtre. Hizo como antes, cogió la segunda pistola y tiró, viéndose el cuerpo del esbirro rodar hasta reunirse con el cadáver de su compañero.

Gawtre soltó la pistola, y no obstante la sangre que iba perdiendo, siguió adelante con una energía y un valor sobrehumanos.

Ta iba a llegar, é iba a tocar la balaustrada en que Morton seguía sosteniendo el gancho; un esfuerzo mas, y había entrado en la buhardilla de Briaie, el esbirro, al brigadier Búrgos y otro ayudante. Los demás convidados estaban al lado del señor general Rosell y eran

muerte de su camarada; pero sea precipitación, sea efecto de la cólera ó del miedo ante la mirada aun terrible de Gawtre, disparó con mano poco segura, y la bala fué a dar en el parapeto, una pulgada mas abajo del sitio en que Morton estaba de rodillas.

Por segunda vez se detuvo Gawtre. Hizo como antes, cogió la segunda pistola y tiró, viéndose el cuerpo del esbirro rodar hasta reunirse con el cadáver de su compañero.

Benifayó, gobernador civil, rector de la universidad, comandante de Marina, capitán general, alcalde, Dragonetti, el médico, el jefe económico y un senador. D. Amadeo vestía uniforme sencillo de capitán general, y no llevaba condecoración alguna. Los ministros de pasados, de levita y los demás convidados de etiqueta. Al tomar el café D. Amadeo permitió que todo el mundo fumase.

La carrera estuvo en parte cogida, notándose muchas faltas. La plaza de Santo Domingo, en donde está la casa palacio, no había en ninguna casa colgaduras y la del marqués de Montorral que está al lado del palacio, estaba herméticamente cerrada. La ovación, exceptuándose los progresistas del año puramente oficial y los curiosos que eran bastante número, asistieron a la par que con curiosidad con respeto é indiferencia. A pesar del excesivo calor, ningún calea descubierta.

La noche anterior a la venida de D. Amadeo, de dos a tres de la madrugada, al pasaron sereno por el palacio del conde de Cervellón, preparado para esperar a D. Amadeo, observó un resplandor en la puerta-cochera de la casa que dá a la calle de San Bult, y al acercarse vió que se habían colocado unos trapos empapados con petróleo, y se les había prendido fuego para que se propagase a la puerta que igualmente se había rociado también con el mismo líquido. Bueno sería encontrar al autor para escarmentarle.

Día 4.

A las siete de la mañana salió D. Amadeo a visitar los establecimientos de caridad. Iba en carreta. Vestía de paisano; le acompañaban el brigadier Búrgos, el gobernador de la provincia, el general Rosell, y en otras cuatro carretas iban personas de su séquito. Visitó el Hospital con detenimiento; hizo varias preguntas respecto a la reorganización interior, recursos, régimen, etc., etc.; probó la comida, preguntó el valor de los comestibles, le complació que no se utilizasen los de infima clase, le recibieron en este establecimiento el presidente de la diputación, el director y administrador con el secretario Sr. D. Arturo Martín. Le entregaron una memoria impresa de la construcción de la plaza de toros. Después visitó la Misericordia, recibiendo el director de la casa y dos asilados que le ofrecieron un cuadro caligráfico con una dedicatoria. En la Beneficencia le recibió también el director, canónigo después de la gloriosa.

En seguida pasó al establecimiento de Beneficencia domiciliar de Nuestra Señora de los Desamparados; le recibieron el presidente, secretario y vocales de la Junta. Serían las diez de la mañana, y como iba a principiar el reparto extraordinario a los pobres que auxilia la asociación, empezó a distribuir las raciones; estuvo un rato en la escuela de párvulos y en la elemental de niñas, y mandó dar cartuchos de dulces a todos los niños. El general Rosell anunció en todos los establecimientos el deseo de D. Amadeo de hacer algunas limosnas.

Al Hospital se dice se le consignará lo necesario para poner el gas. Las cantidades que se entreguen a Beneficencia y Misericordia serán para ropas y otros utensilios para los asilados; también se entregará algo a la asociación de desamparados.

Recorrió todos los barrios en que están situados los establecimientos, sin escolta, y fué acogido en todas partes con respeto, pero sin vítores ni aclamaciones de ningún género. Visitó también la lonja de la seda, donde le esperaba el secretario de la junta provincial de agricultura, industria y comercio, manifestándole el sentimiento de la junta por no hallarse presente. Vió algunas muestras de arceses y sedas, y marchó por el mercado a palacio.

A las doce de la mañana recibió a las comisiones de los ayuntamientos de la provincia. Vestía de capitán general de diario, y recibió en pie. En los salones no había trono alguno como se había acostumbrado en las distintas veces que esta casa ha sido habitada por monarcas.

A las tres menos cuarto de la tarde marchó a la plaza de Toros. Al entrar en el palco que se le tenía preparado, separó por sí mismo el sitio de la presidencia que se había colocado, y tomó asiento en una de las sillas que allí había, haciendo sentar y cubrirse a su comitiva que, como él, vestían de paisanos, y descolaba entre todos el elegante sombrero de paja que el general Milans del Bosch llevaba.

Durante la corrida fué visitado por los neos cortesanos que por allí había, dándole amigable y familiarmente varios apretones de manos, que demostraban el cariño y entusiasmo de todos ellos, resaltando entre todos la bella y arrogante figura del sastre Soriano y Placent, hoy diputado a Cortes, que en distintas ocasiones dió la mano a su monarca, demostrando al público, y en particular a sus colegas los progresistas, la franqueza con que se le distingue.

Mientras se lidiaba el último toro, subió el Tato con otro espada a saludar a D. Amadeo, a los cuales hizo sentar a su lado y cubrirse, regalándoles después una petaca como la de Lagartijo y Boca-Negra, que dicen tenían dentro, además de los cigarros, una onza. Desde la plaza de Toros se fué en carreta a la Alameda y camino del Grao, regresando después a su casa. A la comida estuvieron invitados el flamante senador Sr. Benedito; los diputados a Cortes Segura, Reig, Jaudós y Dolz, el vicepresidente de la diputación y el director del hospital.

Por la noche estuvo en el teatro-café del Circo y después, cerca de las doce, se retiró a pie, seguido de un grupo de unas ochenta personas que, admirando su valor por ir a pie, le victoreaban con poco entusiasmo.

y Birnie hablaban a la entrada de la callejuela en que vivía Gawtre, se estaba oyendo el ruido de una fiesta en una casa de la calle próxima.

En París los bailes y las reuniones se verifican en el invierno, y escasean en la estación en que son frecuentes en Londres.

La reunión cuya alegre música resonaba en el silencio de la noche, y contrastaba con los siniestros proyectos de personas ocultas en la sombra de la calle, y que acababan de representar un sangriento papel en el drama referido en los dos capítulos anteriores, tenía por objeto celebrar un bautizo. La señora que la presidía era pariente próxima del recién nacido.

Tal es el mundo: al mismo tiempo que unos salen tristemente de la vida, otros la empiezan en medio del mayor júbilo.

La señora de Merville, aunque joven, era viuda. Antes de casarse había adquirido algun nombre literario por haber escrito poemas de verdadero mérito.

Era rica, hermosa y noble, con lo cual quda dicho que su talento excitó un entusiasmo y un interés que tal vez no habría existido en otras condiciones.

Sus versos rebosaban en sentimiento, y si es cierto que los poetas se pintan en sus obras, debía creerse que su corazón era capaz de amar sincera y profundamente.

Sin embargo, había hecho lo que en Francia se llama un casamiento de conveniencia.

Estos casamientos, tan frecuentes en Francia, se hacen por los parientes, consultando su interés y la cuestión de la dote.

Para nada entra en este arreglo la inclinación y el carácter de los interesados principales.

El señor de Merville era un hombre juicioso, razonable, y pasaba de lo que puede llamarse edad media del hombre.

No tenía afición a la poesía, cuyas bellezas no acertaba a comprender, ni a imitar tampoco su utilidad; por lo

Valencia 5 de Setiembre de 1871.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Muy señor mío y apreciado amigo: Terminaba mi carta de ayer diciéndole a V. que me iba a los toros, y efectivamente así lo hice.

Llegué a la plaza, ocupé un asiento cerca de la presidencia, porque ha de saber V. que a mí me gusta ver de cerca estas cosas, y me dispuse a esperar la llegada de D. Amadeo y la salida de la cuadrilla.

A pesar de que habíamos tenido buen cuidado de anunciar con quince días de anticipación que nuestro rey asistiría a esta fiesta, la concurrencia fué tan escasa que dudo mucho que el Tato pueda reintegrarse de los gastos de la corrida.

Apreció a la hora designada D. Amadeo en el palco al son de la marcha real, que todavía no hemos sabido sustituir, el público le miró con curiosidad, y con su silencio manifestó que le parecía muy bien todo aquello.

Salió la cuadrilla, compuesta de la gente escogida del oficio, que trataba de obsequiar al desgraciado Tato, y con esto y la buena calidad de los bichos, dicho se está que la corrida fué de lo mejor que hemos presenciado en esta plaza. Aprovechamos el entusiasmo que produjo en el público una soberbia estocada que le dió Lagartijo al segundo toro, y en medio de la grita y de los aplausos arrojó D. Amadeo una petaca al diestro, en la que todos creímos que iba envuelta la California. Algo nos alcanzó con esto del entusiasmo general, porque ya sabe usted que a río revuelto....

Como nos salió bien este primer ensayo, hicimos después subir al palco real al Tato y a Lagartijo, y *corram populo* dió D. Amadeo la mano a los dos toreros, hizo sentar al primero a su derecha y le obligó a calzarse la montera. Al llegar aquí, confieso a V. que ya no las tenía todas conmigo; me ocurrió no sé por qué la escena de «Barba azul» en la que el conde Oscar empuña las castañuelas y... volvamos al asunto; estaba allí el general Córdova que se retiró para no enterarse de la conversación y quedó la cosa así; y sin otro accidente notable terminó la función, abandonando poco antes D. Amadeo el palco, sonando otra vez la marcha real y despidiéndole el público desde el fondo de su corazón por no promover otra grita.

Dió D. Amadeo un paseo por la Alameda y por el contramuelle, y volvió a su alojamiento al anochecer en donde ya le estaban esperando con impaciencia algunos correligionarios míos que habían sido convidados a comer en su mesa.

Parce que se lleva el propósito de ir convidándonos a todos con el objeto de conocernos. En esto puedo asegurar a V. que anda bien aconsejado.

Anoche ofrecí asistir a la función que se daba en el teatro-café del Circo, ó sea nuestro Mabilé. De esta manera vamos vulgarizando la autoridad real. No deja de haber algun republicano que se frota la mano alegrement, diciendo que este es el modo de que se extinga la institución monárquica. Pero V. que ve las cosas bien y sabe apreciar las circunstancias, comprende perfectamente que la grandeza y ostentación que ha rodeado siempre al trono de España escuete naturalmente otras cosas y así como entonces había aquello, ahora hay esto y es menester que en el todo haya armonía y que todo esté en carácter, y en esto tengo la seguridad de que no me cuestionará V.

Esta mañana hemos ido a visitar los cuarteles en donde nos han tocado la marcha real en prueba de la satisfacción con que nos reciben.

Por la tarde saldremos a visitar la fábrica de mosaicos de Nolla, en donde es probable que D. Amadeo deje encargados los pisos para el ala derecha del palacio de Oriente, cuyas obras supongo que deben estar muy adelantadas.

Va a reunirse al cortejo su afectísimo amigo.

H.

Valencia 6 de Setiembre de 1871.

Señor Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Son tantos y tan repentinos los cambios de programa, que hasta los diarios ministeriales se contradicen mucho en sus noticias. Ya se ve, tienen las cuartillas preparadas para una revista de tropas y deja esta de verificarse llevándose a cabo una visita de cárceles, no es extraño que se incurra en diferentes errores.

No hubo gran parada; pero a las cinco y media de la mañana, cuando nadie pudo imaginárselo, inspeccionó D. Amadeo las tropas de la guarnición formadas en la glorieta y plaza de Tetuan. Terminado el desfile pasó a visitar los cuarteles, haciendo sus preguntas de costumbre sobre los alimentos, etc., y cumpliendo con la fórmula progresista de tomar su cucharada de rancho. Un suceso particular ocurrió durante la formación de las tropas. Un soldado de filas, enfermo, temeroso y demacrado, fué visto por el rey radical, quien quitándose el guante le tomó el pulso y mandó se le espieda inmediatamente la licencia absoluta. Este tan repentino como inesperado arranque, fué objeto de diferentes comentarios, y los soldados que son el diablo han tomado por diversion el convertirse en médicos, para recetarse la licencia absoluta caso de indicarlo el pulso.

Al poco rato de haber concluido la inspección de tropas, se dirigió el rey radical hacia el hospital de Pío V, orillas del río Turia, en donde hizo el examen de cojon, probó el caldo para los enfermos, trasladándose a la capilla, donde los capellanes de regimiento y algunos oficiales recibieron al monarca revolucionario bajo palio. Terminado este acto, volvió a su alojamiento, donde

tanto hubiera sentido mucho ver que su esposa se convertía en un autor de profesión.

Así es que hizo todo lo posible para alejarla del jardín de las Musas é indisponerla con Apolo, en los cuatro años que duró su unión.

A pesar de esto, el talento activo y fogoso de la joven se conservó perfectamente en vez de consumirse encerrado en sí mismo, como suele suceder a las inteligencias comprimidas.

A los veinticuatro años se quedó viuda, con una fortuna que era considerable en Inglaterra, y que en París constituía una opulencia común.

Mas a pesar de su juventud y de su elegancia, como era mujer de talento y de resolución, y no tenía hijos, había limitado sus gastos a una cantidad moderada, inferior a sus rentas.

Tenía una buena casa sin ridícula ostentación, y proporcionada a su servidumbre, que no era numerosa.

La mayor parte de su fortuna se empleaba en auxiliar a algunos parientes pobres, en socorrer la miseria y proteger las letras.

Aunque había retrocedido tímidamente ante la terrible prueba de la publicidad, sus poemas, sus fragmentos poéticos y sus ensayos de novelas habían sido leídos por sus amigos.

Dentro de este pequeño círculo inteligente era muy apreciado su mérito, aunque no le progresasen por las cuatro partes del mundo las cien trompetas de la fama. Su posición brillante, su talento delicado y la rectitud de su juicio hacían que los parientes le considerasen como el jefe de la familia, como una mujer superior, cuyos mas pequeños consejos tenían la fuerza de un mandato.

Eugenia de Merville era una mezcla singular de cualidades varoniles y femeninas.

Tenía una voluntad firme, inquebrantable; ideas independientes; cierto desprecio por el mundo; seguía sus inclinaciones sin hacer caso de la opinión.

Por otra parte, era sensible, impresionable, romántica, dulce y afectuosa.

almorzó y se dispuso a la recepción inmediata de aldeas de pueblos que le fueron presentados por los diputados y senadores valencianos.

Es inútil entrar en pormenores acerca de las visitas de D. Amadeo a la fábrica de filatura de seda del señor Pujol, la de curtidors de Martínez hermanos, etc. Ya se verá por los diarios ministeriales que en todas sucede lo mismo, esto es, el monarca radical da la mano a los amigos, les hace cubrir en su presencia (cuestión de gusto), lo mira todo con interés, lo pondera y dice ser mejor que todo lo extranjero, y termina con un *adios, señori*.

También visitó D. Amadeo las cárceles llamadas de Serranos, antiguas torres góticas especie de Bastilla, que no siendo por respeto al arte, fuera de desear su desaparición por lo inhumano, lóbrego é inhumano de tan horrible recinto. El monarca radical, ha dado con esto una verdadera muestra de su despreocupación democrática y de su intrepidez. Seguramente habrá salido de este local con gran aumento de sequito; ya en otra ocasión y no hace muchos meses, la Excm. Audiencia, salió de aquella mansión atrayéndose una inmensa generación de imperceptibles adictos.

Por supuesto, D. Amadeo, metió también su encha en el rancho de los presos según dicen los diarios ministeriales, así como también recorrió el jardín de aclimatación, probando frutas: si no lo dijieran los adictos, seríamos reservados por decoro de la persona quien no se le respeta dignamente por los que deberían ser su salvaguarda. ¿Qué popularidad pensarán alcanzar los progresistas para su rey con tales manifestaciones?...

El monarca radical asistió a la función del café teatro llamado Circo Español. Las obras fueron elegidas con todo el tino progresista buscando siempre la oportunidad de comparar lo pasado y lo presente. Luz y Sombra fué lo primero que se representó en la escena y continuó con el *apropósito* Los estanqueros aéreos. El general Rosell y brigadier Ripoll, no perdieron de vista a su rey durante la representación. Estaban, como suele decirse vulgarmente, que se les caía la baba de gusto. Hubo lectura de versitos y vivas de los aficionados.

Se ha dicho que hoy por la mañana empezará don Amadeo por una visita a la fábrica de mosaico del señor Nolla. Allí lo veremos, pues continuamente se cambia de itinerario convirtiéndose a veces las visitas, inspecciones y revistas en asomos de algo parecido, pero no lo que se promete. Lo probable que se indica en esta excursión, será el paso de la cabalgata por un arco levantado en Alameda, y vestido con yerba buena, hinojo y otras plantas olorosas por el estilo. No hay que dudar del progresismo de los *almaseros* a juzgar por sus inclinaciones a los elementos de cocina. El citado arco, podría ser un buen muestrario para Fornos.

Mañana es el día designado para la salida de don Amadeo con dirección a la vecina ciudad de Castellón de la Plana ó radical (fuera quizá nombre mas propio). Procurará salir en el mismo tren para tomar notas si me es posible. De todos modos, no han de faltar noticias a los lectores de EL ECO DE ESPAÑA.

La Tertulia progresista, ó mas bien dicho, la exigua fracción perista, recorre por todas partes dando muestras de su azoramiento. Por algo será. El rey radical que todos los escondrijos de la comunión ha visitado, no hizo extensiva su curiosidad al templo de aquella corporación singular. Los socios no han dado *pid con bola* estos días, y hay quien supone que no fuera extraño por despedida convirtieran el salón de la Tertulia en oratorio donde se le dijera una misa a D. Amadeo. Esto solo faltaba a los radicales valencianos para distinguirse por completo.

La escuadra española no se ha presentado en nuestro puerto y sabe Dios en lo que vendrá a convertirse el simulacro naval a juzgar por las promesas de la gran revista.

Ha habido regalos para D. Amadeo por parte de algunos industriales. Un retrato de pelo por un barbero aragonés; dos jaulas con sus correspondientes



La Política titula su artículo, escrito, según he oído, por un respetable magistrado, cosas de los progresistas, y empieza examinando el artículo del decreto de amnistía, hallándolo defectuoso, para terminar diciendo que hay esencial oposición entre lo que dicen los artículos 1.º y 2.º, mediante los cuales se concede absoluta, amplia y general amnistía a todas las personas sentenciadas; procesadas o sujetas a responsabilidad por delitos políticos, y que se sobreseerá desde luego y sin costas en todas las causas pendientes por los expresados delitos, y lo dispuesto en el art. 6.º del indicado decreto, por el cual se dispone que la responsabilidad civil en que haya incurrido los procesados con los daños y perjuicios que hubiesen sufrido los particulares, con ocasión de los delitos expresados en los artículos 1.º y 2.º, queda subsistente, y se hará efectiva.

Y pregunta y plantea esta cuestión jurídica La Política: ¿nos querán decir los condecorados del decreto, cómo se va a hacer efectiva la responsabilidad civil después de sobreseídas las causas, a tenor de lo dispuesto en el art. 2.º?

Esta sería cuestión grave para los tribunales, si estuviera vigente el código penal de 1850; pero rigiendo el reformado por las Cortes Constituyentes, deja de serlo, en mi opinión.

Si los límites y el carácter de una correspondencia lo constituyen, con gran contentamiento debería estar asunto, tan hábil e intencionalmente planteado por La Política. Pero ya que no puede hacer más que indicarle, para que otros se ocupen y contesten, no omitire, sin embargo, la jurisprudencia establecida por la sala tercera del Supremo de Justicia, en un recurso de casación criminal contra una sentencia de la audiencia de Zaragoza, en causa criminal incoada en el juzgado de Belchite por hechos cometidos en el pueblo de Letux.

El Tribunal Supremo ha establecido como jurisprudencia, lo que dice el decreto de amnistía.

Si La Política quiere puede consultar la sentencia de 22 de Junio, publicada en la Gaceta del 5 de Agosto, y no sostendrá lo que afirma en su artículo. Cosas de los progresistas.

Los cambios, esos republicanos convertidos accidentalmente en defensores de la monarquía, los más mayores enemigos de esta situación, que tanto dicen defender y apoyar. Por todos los medios posibles combaten los nombramientos de progresistas genuinos, hechos sin el beneplácito de Martos, Rivero ó Becerra.

Hace pocos días que la Gaceta publicaba el nombramiento de D. Desiderio de la Escosura para gobernador de Oviedo. El Sr. Escosura es joven instruido, consecuente, progresista, gran orador, polemista que supo llamar la atención en las discusiones de la academia de Jurisprudencia de Madrid, cuando terminaba su carrera, era un gran nombramiento, y ojalá que todos los gobernadores poseyeran la instrucción y las cualidades del actual gobernador de Oviedo.

Pero existen en dicha provincia unos cambios, colaborador del Imparcial alguno, y otro de los llamados ultramarinos, que arteria y solapadamente procuran fomentar la insurrección cubana con sus calculadas impudencias. Pues estos cambios han abierto una campaña contra el Sr. Escosura, porque saben que no se prestará a ciertas exigencias. El Imparcial de ayer se hace eco de los propósitos de esos cambios, y dice, con referencia a cartas de Oviedo, que ha causado mal efecto el nombramiento del nuevo gobernador.

Los cambios que creen en la nobleza y lealtad de los cambios, no olviden el proceder con el nombramiento del Sr. Escosura, ni se olviden de las insinuaciones del Imparcial, órgano de la cimbria, que todos los días habla del liberalismo y consecuencia de los que lo redactan; pero los que conocemos desde hace muchos años a todos los que escriben en El Imparcial, nos reímos.

Si Gasset y Artima, si Araus, si Flores, si Boraza, pudieran presentar una consecuencia política tan sin mancha, como el Sr. Escosura; si pudieran decir que siempre han militado en un solo partido; si pudieran sostener que jamás solicitaron gracias, ni empleos de los moderados y de la antigua unión liberal, podría El Imparcial hablar.

Si el órgano de la cimbria quiere un examen comparativo de la conducta política de todos sus redactores con la del Sr. D. Desiderio de la Escosura, verá que cosas haremos públicos.

Los cambios son audaces, y es preciso detenerlos. Son tan desinteresados, tan amantes de las ideas, tan apasionados de los principios, tan enemigos de las cuestiones, tan escogidos, que si ahora combate El Imparcial al gobernador de Oviedo, Sr. Escosura, con referencia a cartas recibidas, es tan solo porque unos cambios de Oviedo no hallaron la docilidad que desearían en el señor Escosura.

Rivero y Martos no desperdician los días, para ver si consiguen la presidencia de las Cortes. Las insinuaciones ya se han convertido en claras proposiciones; y si bien Ruiz Zorrilla se resiste a contraer compromiso formal, los Sres. Rivero y Martos le acosan, y desde el 1.º de Setiembre, publican tanto El Imparcial como La Constitución algún suelto alarmante, con ribetes de oposición, para impresionar y sobresaltar al presidente del Consejo de ministros. Y algo consiguen.

Ayer un diario de los indicados gritaba contra los que ocupan habitaciones en edificios del Estado, sin tener derecho a ello. El otro, hoy hace público que una partida de moneda falsa ha salido de Madrid, y que se halla en libertad el responsable.

Los maliciosos, ignoren el fundamento, pretenden unir ambas noticias de los diarios cambios, y hacer creer, que en algún edificio del Estado, ocupado indebidamente por algunas personas, se confecciona moneda falsa.

Repito, que ignora el fundamento con que las gentes mal pensadas hacen esto, juntando las dos noticias dadas por los diarios cambios.

pre lo mancha y le da un tinte amarillento que no puede confundirse con la blancura y limpieza de los legítimos.

Ya lo saben los falsificadores: lo que ante todo han de procurar, es que quede bien la cabeza, porque es en la que han de fijarse los que tomen billetes. Si está bien; si se destaca como marca principal del papel; si tiene limpieza y precisión en el claro oscuro y tersura y curiosidad de superficie, no hay cuidado, y el billete pasará con facilidad.

No hay que imitar las marcas por presión ó con grasa, porque, como observa muy oportunamente el periódico noticiero, ó se rompe el papel y se nota al tacto, ó resulta una mancha y un tinte amarillento, que no puede confundirse con la blancura de los legítimos.

Corriján, pues, los señores falsificadores estos defectos, que con tiempo les hace notar La Correspondencia; imiten bien la consabida cabeza, evitando los inconvenientes de la presión y la grasa, y harán negocio. Si después de la advertencia del periódico callejero vuelven a las andadas, serán unos torpes.

Un acertijo de La Iberia:

«Han de saber nuestros lectores que El Eco de España, periódico moderado, tiene su correspondal que va recorriendo las provincias por donde pasa S. M. el rey.

Este correspondal se firma con el pseudónimo del Licenciado ruinas, y en sus correspondencias solo se dá espasmo a los sentimientos del que las redacta. Y hé aquí como los lectores del citado colega se quedan en ayunas.

Los que verdaderamente quedarán en ayunas, serán los que formen empeño en interpretar las intenciones del diario progresista.

Dice el colega que nuestro correspondal dá espasmo a sus sentimientos. ¿Cómo ha de quedar en ayunas el que así lo comprenda? Desde el momento que los sentimientos del que escribe se reflejan en sus escritos, no imaginamos que cosa mayor pueda prometerse, a no ser que el recalcitrante diga sagastino, exija de nuestro correspondal aquellas singularísimas elocuciones de sus profundas y elevadas peroratas.

¡VOLVAMOS EN SÍ!

También el correspondal de La Epoca en San Ildefonso comunica a este colega idénticas noticias a las que El Tiempo publicó hace pocos días sobre el manoseado asunto de Balsain, añadiendo que por no saberse a quién pertenecía el pinar del mismo nombre, se han dejado de aprovechar muchos cientos de pinos que se hallan en el suelo, derribados por los temporales de los primeros meses de este año, causando con dejar perder tanto árbol, no solo el consiguiente perjuicio para los intereses de la tesorería del Estado, que irá en aumento hasta que se convierta en cero si se tarda mucho en venderlos, sino a los maderistas de aquel sitio, que no tienen ya maderas en sus talleres y depósitos, y de los cuales han tenido que emigrar muchos aserradores por falta de ocupación. En interés de los intereses públicos, ya que de aumentarlos se trata, y de los de muchos pobres braceros, sería de desear que el gobierno ordenara la pronta terminación del expediente de entrega del pinar a Fomento.

¿Podrán los periódicos oficiosos órganos de la situación, decir cuándo se termina el expediente de incidencia de las famosas ventas de trozos del pinar de Balsain, que debe formar el ingeniero de Segovia?

Ha llegado a Madrid, procedente de Oviedo, nuestro apreciable amigo el diputado a Cortes don Plácido Jove y Hevia.

El Correo Militar tiene por muy probable, ya que no por hecho, el ascenso a brigadier del coronel Sr. Escoda, cuya hoja de servicios pide, que se publique. Hé aquí el párrafo de nuestro colega:

«El Debate sostiene un fuego granado con El Imparcial, por haber dicho este último que había llegado a Madrid el brigadier Escoda.

Tedga El Debate un poquito de paciencia, y seguro que de este modo dará la razón a El Imparcial, pues Escoda y Canela ascendió muy pronto al empleo de brigadier, y nosotros seguiremos esperando aquella hoja tan brillante de servicios que el día tenía y que aun no hemos podido leer.

Le creemos bajo su palabra, toda vez que no en todas las cuestiones se han de usar ciertos ardis de guerra»

Según un diario valenciano, la junta de gobierno, de administración, de la asociación domiciliar de la Virgen de los Desamparados, celebró sesión para resolver el modo de invitar a D. Amadeo. Esta corporación fué espelida, fué radical; determinó cuasi por unanimidad que no se le invitara. Decimos, añade el colega, «cuasi» porque excepto uno llamado X que no estuvo conforme con dicho acuerdo, los demás expresaron terminantemente su opinión de que no se hiciera invitación alguna.

Ayer se dijo a última hora que va a protestarse la suscripción al empréstito de los 600 millones por varios interesados por no haberse cerrado la operación a las 5 de la tarde de anteaer, como debió hacerse, habiendo continuado hasta las 4 de la madrugada de ayer la admisión de suscripciones.

Los revolucionarios no pueden prescindir de ilegalidades é informalidades. Puntos negros en todo.

La suscripción ha ascendido a \$41.780.200 reales sin contar la de París, Londres y Amsterdam, de cuyos puntos no se han recibido datos.

La Correspondencia repite anoche, sin mas pruebas que su dicho, que por respetable que sea no forma prueba, que no es cierto que se abran en la administración de correos de Irún, los paquetes sellados y lacrados que van dirigidos al extranjero.

Celebraremos que sea así; pero interin no sepamos lo que haya de cierto por conducto mas seguro ó mas imparcial, seguiremos, con permiso del archimisterial periódico, abrigando exactamente las mismas dudas que teníamos cuando insertamos el suelto a que se refiere.

Los periódicos de Valencia dicen que se había desistido de una cacería que debía verificarse en el lago de la Albufera, en obsequio de D. Amadeo. No comprendemos la razón por qué se haya desistido de llevar a cabo la cacería en la Albufera, función predilecta de los valencianos; gemerian acaso que las aves dejen de concurrir al lago a

consecuencia de la tirada escepcional que se proyectaba?..

Dicese que el Sr. Zozaya, actuario en la causa que se instruye por el juzgado del Congreso con motivo del asesinato de D. Juan Prim, va a pedir su retiro como criminalista.

Son tantos y de tal magnitud los incidentes que parece haber tenido y es fácil siguiéndolo esta celebrísima causa, que no extrañamos que el Sr. Zozaya se encuentre fatigado hasta lo infinito.

Felicitemos por su escarcelamiento al Sr. Almeida, redactor de La Regeneración, y sentimos que los demás periodistas que continuaban sufriendo la prisión no estén ya en libertad.

Dice La Constitución:

«La dirección general de Propiedades y derechos del Estado, ha dispuesto que pase a los tribunales de Justicia el acta de denuncia verbal formulada por un vecino de una de las capitales próximas a Madrid contra la comisión de ventas de aquella provincia, por supuestos abusos en el cumplimiento de sus deberes, y exacciones ilegales. Hecha la denuncia por su autor, en presencia de personas respetables, y extendida el acta por orden del director nogue al que a firmarla, pretendiendo eludir por este medio la responsabilidad de sus actos; y en su vista, autorizando el documento por los demás concurrentes y con diligencia de la negativa del denunciante, surtirán sus efectos en el correspondiente juzgado.»

Pero, señor, ¿es posible que en esta situación todo sea punto negro?

No parece sino que el Sr. Ruiz Zorrilla con haberes dado el nombre ha hecho que se reproduzcan de una manera sorprendente.

Dice El Argos:

«Ayer debió celebrarse fusión de la familia de Borbon.

¿Que ha resultado de la entrevista? ¿Serán tan bondadosos nuestros colegas alfonsecos que nos comuniquen los pormenores y resultados para evitarlos beber en fuentes como las de Aguas buenas?»

No; y vaya bebiendo el colega donde pueda, si tiene sed.

Con motivo de las preguntas que ha hecho estos días El Imparcial acerca de un sugeto preso por recaer en el sospechas de ser gimonero falso y puesto después en libertad por el juez competente, se le ocurre a un colega preguntar también:

«¿En qué consiste que en país tan poco industrial como es el nuestro, haya llegado la industria de fabricación de monedas y efectos públicos al tal grado de perfección?

Desde la onza a la pieza de cinco céntimos; desde el título de la Duda ó el billete de Banco al sello de correos, será muy difícil que los curiosos investigadores citen un solo ejemplo que no haya sido falsificado con tanta prontitud como parsimonia gasta la fábrica nacional del sello, y con exactitud tanta que parecen salidos de una misma matriz, siquiera haya siempre una pequeña diferencia de colorido ó de detalles.

¿Es que la inteligencia de los directores y empleados de la dicha fábrica no alcanza a imitar los mejores procedimientos extranjeros?

¿Es que las leyes son ineficaces para castigar un delito que lleva la desconfianza a las transacciones?

¿Es que la impunidad alienta una profesión tan lucrativa?

Tiene entendido un diario radical que por lo menos quedaría resuelta favorablemente la cuestión de amnistía, aplicada a los complicados en la última insurrección de Puerto-Rico, conforme a los deseos manifestados por algunos diputados de la pequeña Antilla.

Esto sería imposible tratándose de un gobierno formal; pero aun por muy torpes, por muy ciegos que sean los actuales ministros, no podemos creerlos enemigos de la integridad nacional; y lo probarían dejando guiar fatalmente por los que, inconscientemente ó como sea, no son mas que instrumentos del partido separatista.

La Constitución denuncia el siguiente gravísimo hecho, que no necesita comentarios:

«Persona que nos merece entero crédito nos participa, para que llegue a conocimiento del señor ministro de Gracia y Justicia, los abusos que se vienen cometiendo en el despacho de asuntos en los cuales precisa la intervención pública, encomendada a personas que no son notarios, y en los que algunos de éstos, aunque pocos, autorizan después los actos sin conocer ni haber visto a los interesados.

Los perjuicios que se irrogan con esto a las partes son inmensos, pues al creer estas asneadas derechos que no lo están, acaban la causa é invalidan los efectos, atacando además moral y materialmente al cuerpo notarial.

La responsabilidad en que incurren los que usurpan tan sagradas atribuciones, es inmensa bajo todos los puntos de vista, y por eso esperamos de la acreditada rectitud del señor ministro las mas severas disposiciones, para que, cumpliendo con su deber todos los notarios, y no hallando los intrusos ningún sanción sus ilegalidades, dejen de repetirse semejantes escándalos.»

Leemos en La Epoca:

«Un periódico que, según voz publica, recibe elevadas inspiraciones, viene pidiendo hace algunos días con insistencia que se disuclvan las actuales Cortes, fundándose en que su misión ha concluido, puesto que no era otra que la de sancionar por un plebiscito indirecto la obra de las Constituyentes. La Constitución se ocupa del asunto, oponiéndose a la disolución, aunque de una manera condicional. En su concepto el gobierno tiene una mayoría considerable que le apoya, y los diputados no han de hallarse tan desprovistos de patriotismo, que eifren su empeño en crear conflictos a cada paso. Además la política del actual gobierno, las reformas que proyecta, y los elevados propósitos que acaricia, en estrecho simpatías al país, no podrán menos de sujetar las impacencias y las iras de los partidos enemistados con esta situación, y de imponerles una conducta que no esté reñida con la moderación y la cordura.

Pero si las esperanzas de La Constitución se vieran defraudadas, si hubiere una Cámara reaccionaria, el diario cambio cree que la disolución, no solo estaría justificada, sino que sería indispensable; es decir, que mientras la mayoría dé gusto al microscópico grupo que el colega representa, las Cortes deben estar abrigadas, cerrándolas al primer amago de oposición. Esta es una clase de parlamentarismo de nuevo género del que no se tiene noticia en ningún país regido por instituciones constitucionales; mas para algo se ha hecho un Código fundamental democrático y encargado a los sabios doctores de la escuela que lo interpreten según mejor les convenga.»

¿Si serán listos los cambios!

Ayer recibimos del extranjero los siguientes telegramas:

Lisboa, 6 Setiembre (a las 9 y 45 de la noche).—Los pedidos para la suscripción al empréstito español, han ascendido a 80 millones de reales en Lisboa, y a 45 millones en Oporto.

Esta mañana ha entrado en el Tajo la escuadra inglesa del Mediterráneo.

Espérase la de la Mancha.

Londres 5.—(Llegado el 7 por la noche).—El nuevo empréstito turco de 7,700.000 libras esterlinas será emitido al tipo de 73.

En la Bolsa se cotizan:

Consolidados ingleses, a 93 3/8.

3 por 100 francés, a 56 1/8.

3 por 100 español, a 32 3/8.

El premio sobre el empréstito, el de 5/8 a 7/8.

SECCION DE NOTICIAS.

Anoche se inauguró la presente temporada en el teatro de Variedades.

Tenemos entendido que los concurrentes no salieron completamente satisfechos, ni del buen desempeño de las obras que se pusieron en escena, así como tampoco de las comodidades que ofrece el local.

Desearíamos que a ser esto cierto, la empresa procurase satisfacer los justos deseos del público, pues de otro modo acabaría por este retraerse.

La zarzuela que debe estrenarse en la noche de mañana sábado en el Circo del Príncipe Alfonso, no es la que equivocadamente anunció la Correspondencia en su número de anteaer como debida a la pluma de un alto funcionario militar, sino la titulada C de L de otros autores.

La Flor de Aragón que es la zarzuela a que alude La Correspondencia según nuestras noticias, no se pondrá en escena hasta los primeros días de la semana próxima.

Se ha expedido real carta de sucesión en el título de duque de Almodóvar del Río, con grandeza, creado en 1780, y de marqués de la Puebla de los Infantes también con grandeza, a favor de la señora doña Genoveva de Hoces y Fernandez de Córdova.

Han sido confirmados en sus destinos de inspectores jefes de ferrocarriles D. Marcelino Franco, D. Valentín Alderete, D. Felipe Acuña, D. Luis Massa, D. M. Molina y D. José Ruiz de Leon y los especiales de tercera clase Sres. Codes y Marqués, Fernandez y Rózpide.

Han sido suprimidas las brigadas que existían en los distritos de Andalucía y Aragón.

El gobierno ha comisionado al ingeniero Sr. Azopardo para que estudie en Taglartara los adelantos de la industria.

Las Novedades dice que aun están en la cárcel los periodistas Sres. Rodríguez Sanchez y Rodríguez Piedra, habiendo salido en libertad los demás a causa de la amnistía.

Según datos autorizados, en 1870 hubo en las provincias del territorio de la audiencia de Madrid, 2141 sentencias en causas correccionales y 889 en Madrid; y en 1871 hasta el mes actual 1918 en provincias y 1292 en Madrid. Este aumento de 403 crímenes en Madrid justifica los fundamentos con que se ha quejado la prensa del aumento de ciertos crímenes; pero la expulsión de mucha gente de mal vivir disminuirá esta estadística.

A propuesta de la junta de gobierno del Monte de Piedad se ha fijado en 7.500 pesetas el sueldo del director gerente de aquel establecimiento que desempeña don Braulio Anton Ramirez.

Se ha suprimido la comandancia militar de Guadix y se ha dispuesto que en lo sucesivo desempeñe dicho cargo el jefe de la fuerza que se encuentra en dicha población y la permanente de Despeñaperros.

Por el ministerio de la Guerra se dictarán muy en breve las reglas a que han de atenerse las autoridades militares para la aplicación de la amnistía.

Con fecha de anteaer ha sido aprobado por el ministerio de la Guerra el nombramiento de auditor de guerra interior de este distrito hecho en favor de don Feliciano Sanz.

En el hospital de la Caridad de esta corte había existentes en fin de Julio último 254 enfermos, y entraron durante el mes de Agosto 274, que hacen un total de 528. De estos salieron curados 243, fallecieron 21, y quedaron al principio el mes actual 264.

La fragata Girona ha salido de Nueva-York reparada de tal modo, que puede estar en el mar cuatro ó cinco por lo menos en estado de buen servicio.

Mañana a las doce se reunirá la antigua junta municipal para dar por terminados sus trabajos.

Ha sido destinado a la dirección general de infantería el teniente coronel D. Victor Pardo.

Ha sido nombrado primer jefe del segundo batallón del regimiento de Zaragoza el teniente coronel en situación de reemplazo D. Antonio Molit.

Ayer se enviaron ya a algunos de los jefes de batallones de voluntarios las credenciales ofrecidas por el señor alcalde popular para cuando se establezcan los consumos.

Esto se llama formalidad y buen cumplimiento de las promesas.

Con motivo de ser mañana la popular fiesta del inmediato pueblo de Vallecas, a la que todos los años asiste una numerosa concurrencia, la empresa de los ferrocarriles del Mediodía ha dispuesto que durante dicho día salgan varios trenes de recreo a precios muy baratos.

Los agentes de orden público detuvieron ayer a un sugeto que intentaba estar a una señora en la importante suma de 12.000 duros, titulándose secretario de un personaje de la grandeza.

Hemos oído afirmar con insistencia que el general carlista Elío; a ejemplo de Ceballos, no solamente se ha acogido a la amnistía, sino que ha preguntado al gobierno si jurando la Constitución y a D. Amadeo, se le reconocerá el grado militar que gozaba en el antiguo ejército de D. Carlos, con arreglo a las estipulaciones de Vergara. La contestación del gobierno, hemos oído decir también, ha sido afirmativa, por lo que se cree que a estas horas haya atravesado ya la frontera y puestose a disposición de las autoridades españolas. Parece que también el Sr. Martinez Tenaquero se acoje a la amnistía.

Además del pequeño motin carlista de Orozco y de las aprehensiones de armas en diversos puntos, hemos oído que en la provincia de Badajoz habia aparecido otra

pequeña partida acajando a D. Carlos. El hecho, según nuestros informes, no tiene gran importancia.

Las noticias de Filipinas confirman el rumor que ya empezó a circular hace dos días en Madrid de haber hecho dimisión de su cargo el intendente de hacienda pública de aquellas islas, Sr. Jimeno Agius. La causa parece ser el no haber aprobado el gobierno todos los nombramientos que propuso dicho señor, y decretó el general Latorre, siendo gobernador del archipiélago, del personal que comprende la ordenación de pagos recientemente creada.

Según telegrama que publica anoche un diario ministerial, D. Amadeo salió de Valencia ayer a las doce con dirección a Castellón.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE FILIPINAS.

Con el correo de Filipinas hemos recibido los periódicos de Manila correspondientes a los 18 primeros días del mes de Julio último.

Según El Porvenir Filipino, en la mañana del día 25 de Junio se encontró en las playas de la visita de Calilayan el cadáver de D. Francisco Bronchud, capitán que fué del bergantín goleta Madridito, que se perdió en aquella con motivo del temporal que se sufrió en aquel archipiélago.

El 10 por la noche fondeó en el puerto de Manila el vapor español Buenaventura, procedente de Liverpool con escala en Cádiz y Singapore, por el canal de Suez, conduciendo a su bordo once misioneros españoles con destino a aquel archipiélago. El mencionado periódico dice con este motivo:

«El Buenaventura hizo felizmente su travesía en cuarenta días desde el puerto de Cádiz, ofreciendo excelentes comodidades para pasaje. Si se rebaja la tarifa, bien puede ser que a su regreso, no le faltan pasajeros.»

«Parece que va a establecerse en breve una audiencia en las islas Visayas, que será formada probablemente de una sala de la de Manila.

«La creación de ese nuevo tribunal de justicia, dice el mismo periódico, en unas provincias tan estensas como la citada, no puede menos de ser altamente beneficiosa.»

«Se habían recibido noticias de haber naufragado el bergantín-goleta Nueva Sabina de la propiedad de don José Gonzalez Castro. No tenemos detalles del suceso.»

Parece que se agita la idea de proceder cuanto antes a la construcción de un cable telegráfico entre Manila y Hong-Kong, y según el Porvenir Filipino, el escelentísimo señor gobernador superior civil está firmemente resuelto a que ambos puertos estén en breve unidos con objeto de estrechar las relaciones comerciales con Europa, medida cuya necesidad é importancia no puede ocultarse a nadie.

El 16 de Julio después de una larga y penosa enfermedad, falleció en Manila, el escelentísimo señor don Juan C. de Valdes y Alvarez de Toledo, inspector general del cuerpo de ingenieros de montes.

Un individuo llamado Lion Ilag, natural del pueblo de Almería, mató a sus hijos Apolinario y Severo, el primero de 18 años y el segundo de 3, hiriendo gravemente a su otra hija Leona y a un teniente pasado llamado Tario.

Del periódico el Comercio, de la misma capital, copiamos el siguiente párrafo:

«Con referencia al capitán del bergantín español «Gravina», llegado ayer de Hong-Kong, se sabe que una canoera inglesa había salido a perseguir a los champanes que atacaron a la barca «Shanghai», de cuyo escándalo hoy tienen ya conocimiento nuestros suscritores, y alcanzándolo, dió a sus tripulantes el castigo a que se habían hecho acreedores.

Si el caso es cierto, el gobierno inglés ha dado con su comportamiento una cumplida satisfacción a la vindicta pública.

Publicaremos, si llegan a nuestro conocimiento, mas detalles.»

Dice la Crónica de Cataluña que estos últimos días han regresado a Barcelona varios de los jóvenes alemanes que el verano pasado marcharon de esta capital para tomar parte en la guerra contra Francia. Algunos regresaron habiendo ascendido a oficiales, y otros con el grado de sargento. De los que aun están en Alemania, uno de ellos ha sido herido gravemente delante de París y otro ha quedado convalciente en el lazareto.

Empiezan a llegar a Barcelona algunos forasteros atraídos por la vista de D. Amadeo.

Según el Diario de Barcelona del 6, por el ferrocarril de Granollers llegaron en la tarde del lunes tres compañías de guardia civil, las cuales se alojaron en el ex-palacio real, montando en seguida la correspondiente guardia.

Se lee en el Eco de Aragón del 5:

«A consecuencia del terrible chubasco de anteaer tarde, parece que penetró bastante agua en la catedral del Pilar, de donde tuvieron que salir muchas personas con el auxilio de taboines.

En la mañana de ayer vimos que se extraía del templo bastante enrona y que se hacían los reparos necesarios.»

Un colega de Cádiz publica el siguiente acto de valor llevado a cabo por algunos individuos de la tripulación del vapor-correo de Cuba Mendez Nuñez en su último viaje a la Península, salvando la vida a once tripulantes de la fragata inglesa Melborne.

«En el viaje del vapor-correo español Mendez Nuñez, que llegó el 1.º de Setiembre a Santander, procedente de la Habana, de donde salió el 15 de Agosto, ha tenido lugar un acontecimiento que prueba la abnegación y valor de nuestra gente de mar.

Indicando el barómetro señales de la 16 de la proximidad de un huracan equinocial, dispuso el capitán don Francisco de la Casa variar de rumbo y huir de él, lo que consiguió, no sin sufrir gruesa mar y fuerte viento y con pérdida del botolón de foque. Pasado el peligro, volvió el buque el día siguiente a su rumbo, avistando por la tarde una fragata mercante, que, alcanzada por el huracan, se hallaba tumbada sobre la banda de babor; su obra muerta destruida; su bauprés roto; zapeando el poco aparejo que le quedaba, y con una bandera amorronada en el tope del palo mayor, pidiendo auxilio. El mucho viento y gruesa mar, que aun quedaban, impedían al Mendez Nuñez aproximarse mucho, pero lo hizo con dificultad lo bastante para ver a la tripulación de la fragata que se disponía a echar un bote al agua. Seis hombres entraron en él, y estrechadas aun mas las distancias entre ambos barcos, fueron salvados aquellos infelices cuando a cada momento se creía verlos desaparecer en las aguas. Cinco hombres mas quedaban a bordo de la fragata, entre ellos el capitán. La situación era altamente crítica, y el peligro inminente para el que fuera a recogerlos; pero el segundo contramaestre del Mendez Nuñez, Antonio Bafort, y los marineros Rafael Lopez, Joé Perez, Ignacio Domínguez y Miguel Bayona se ofrecieron espontáneamente a traer aquel resto de la tripulación.

Imposible sería describir de un modo preciso la energía, la abnegación, el valor y la inteligencia que desple-



garon para conseguir su objeto. Media hora estuvieron con inminente riesgo de sus vidas al lado de la fragata, esperando un momento propicio de atraca a ella y hacer el salvamento; media hora que pareció un siglo a los que la miraban desde el *Mendes Nueve*, y les vieron al fin dirigirse a bordo y subir sobre cubierta.

Después de suministrar a salvados y salvadores los auxilios necesarios, se averiguó que la fragata abandonada se llamaba la *Melbourne*, de nación inglesa, que, procedente de Cárdenas, se dirigía a Nueva-York con un cargamento de miel de caña y azúcar, y fué arrollada el día anterior por el huracán.

Tenemos tanto más gusto en referir el valiente y generoso proceder de Antonio Bafort, Rafael Lopez, José Perez, Ignacio Dominguez y José Bayona, cuanto que algunos de ellos son gaditanos, y no debemos olvidar la pericia y humanidad del capitán interno del *Mendes Nueve*, Sr. Casas, antiguo en la empresa Lopez, y de su digna oficialidad.

Las bases constitutivas del ateneo anti-socialista, formado en la Coruña, abrazan tres puntos esenciales, que son: combatir el socialismo y comunismo por medio de las ideas liberales, fundar escuelas populares y establecer cajas de ahorros para los obreros. Son admitidos los hombres de todos los partidos, con tal que admitan el pensamiento primordial que es la base del ateneo.

Un periódico de Valladolid sabe que entre las obras originales que se han de presentar en la sección científica de la exposición, figurará una impugnación a todos los sistemas astronómicos, que llamará la atención por los axiomas que contiene y por ser un sistema nuevo.

Con fecha del martes escriben de Cartagena: «Esta mañana a las seis y media ha fundado en este puerto, procedente del Vigo, en seis días de navegación, la fragata de guerra *Villa de Madrid* de porte de 42 cañones y 668 plazas. También ha fundado, procedente de Cádiz, la corbeta de guerra *Diana* de porte de 3 cañones y 136 plazas.»

El *Diario de Avisos* de Zaragoza se ocupa en los términos que a continuación transcribimos de disidencias ocurridas en el ayuntamiento de aquella ciudad con motivo de la recepción de D. Amado.

«Ayer se insistió en que el ayuntamiento de esta ciudad formaría parte de la comitiva que ha de salir a esperar a D. Amado, designándose como presidente de la comisión que en dicho acto ha de representar a la municipalidad, a D. Matías Perez, y causando general extrañeza que no fuera presidida por su alcalde primero D. José Marín. No faltaba quien viera en este disidencias ocurridas en el seno del ayuntamiento con motivo de la conducta que debían observar sus individuos respecto a la venida de D. Amado; disidencias que según otros no existían, pues al decir de estos todos estaban de acuerdo en que, siendo una corporación administrativa, sus miembros podían asistir a la indicada recepción sin faltar a sus principios políticos, a pesar de las declaraciones de los órganos republicanos, alguna de las cuales publicamos ayer, y que nos hicieron dudar de los rumores que la vista ya habían circulado respecto a que el ayuntamiento formaría al lado de las demás corporaciones que han de salir a esperar al viajero.»

Escriben de Sástago con fecha del día 1.º lo siguiente: «Acaban de ser capturados y puestos a disposición del tribunal competente, juntamente con los efectos robados, tres criminales, vecinos de esta villa, que con sus continuas fechorías tenían en consternación y alarma a este vecindario.»

Dice el *Tarrazonense* del martes: «Ayer vimos ya completamente sentada la vía férrea que va desde la de Valencia en las afueras de la puerta de Francoll hasta el estremo de la contra-punta. En este punto se estaba levantando un tablado, sin duda para la comitiva que asista a la inauguración del contramuelle.»

«En el tren último del domingo, procedente de Barcelona llegó el coronel de carabineros Sr. Escoda.»

En la tarde del 8 llegó a Reus el general Milans del Bosch. La pequeña fuerza del regimiento de San Fernando que guarnecía dicha plaza, fué relevada en el mismo día por otra del regimiento de Teris.

Segun escriben de Chiva, los vinos escasean ya mucho en este pueblo, pero la nueva cosecha se presenta muy buena por punto general en todo este país; la de las algarrobos, cuya recolección ha principiado ya, es inmejorable en algunas partidas y escasísima en otras; la del maíz promete ser también abundante, y magnífica la de la pasa, por cuya razón han bajado mucho los precios de este artículo.

El casino monárquico de Zaragoza ha acordado pedir gracia de indulto para D. Juan Romero y Padules, contra el cual se sigue causa en uno de aquellos juzgados como autor de una hoja contra el rey.

Leemos en el *Leon de Castilla*, diario de Avila: «Otra pregunta suelta cuya contestación urge: ¿Qué significan ciertos expedientes que se dice deben remitirse a Madrid, y que hacen referencia a los ingenieros de esta provincia? ¿Acaso será verdad, como se susurra, que el gobierno ha pedido datos para conocer cuál es su opinión política y la religión que profesan? Desearíamos se contestasen, porque, francamente, las personas a cuyos oídos han llegado tales noticias, están criticando al gobierno de la manera mas atroz del mundo, y a la verdad, si fuera cierto lo indicado, tendrían mucha razón, porque al fin y al cabo las plazas de los ingenieros son ganadas con el sudor de su rostro, y bueno vendría todo si el gobierno porque este es católico, y aquel carlista, y el de mas allá moderado, se creyera con derecho de arbitrarlos lo que es suyo.»

Por ellos es que deseamos se desmentia la noticia que nosotros desvaneceríamos ya si no tuviéramos presente lo afortunadas que son ciertas gentes a mantenerse de las propiedades de los católicos.

Dice el *Diario de Zaragoza* del día 3: «Antes de anoche se perpetró un horrible crimen entre esta ciudad y Villanueva de Gallego. Dos pobres carreteros fueron asaltados por cinco ladrones, los cuales hicieron fuego sobre aquellos, quedando un muerto de un trabuco, y habiendo desaparecido el otro, huyendo, según nuestras noticias.»

«Dice la *Imprenta* del 5, diario barcelonés: «Se han acercado a esta redacción unos vecinos de la calle de la Libertad (Fernando), en queja de que ayer se les presentase el sereno, mandándoles de orden del alcalde de barrio que el día de la entrada del rey Amado hicieran luminarias. Otros vecinos de la bajada de San Miguel nos dicen que también el sereno les pasó la misma orden de parte del alcalde primero D. Francisco Soler y Matas. Nos inclinamos a creer que el recado que los serenos han pasado al vecindario debe estar equivocado, pues ya sabemos que no quieren mas que festejos espontáneos.

No está mala la espontaneidad.

## VARIEDADES.

PAUL DE KOCK.

Como anunciamos en uno de nuestros últimos números, este fecundo y popular novelista francés, de reputación universal, falleció a la edad de 78 años.

Charles-Paul de Kock nació el año 1794 en Passy, cerca de París. Era hijo de un banquero holandés, que falleció en el cadalso revolucionario.

Después de haber recibido en la casa de su madre una educación muy incompleta, entró a la edad de quince años en las oficinas de MM. Scherer y Fainguerlin, con objeto de aprender allí los elementos de la carrera comercial, a la que sin duda quería dedicarse su familia para que continuase la ocupación del padre. Bien pronto descubrió sus aficiones literarias, tan mal avenidas con la carrera que se le había hecho emprender; apoderóse de él la pasión por escribir, y abandonando su posición en el comercio recobró su libertad para entregarse por completo, a pesar de la oposición que hallaba en la familia, a sus inclinaciones naturales que habían de conquistarle un lugar distinguido en la república de las letras.

Apenas contaba diez y siete años cuando terminó su primera novela *L'Enfant de ma femme*. Inútilmente buscó libreros-editores que quisiesen encargarse de la publicación, que hubo de hacerla a sus expensas (1812, tres volúmenes en 12<sup>o</sup>); el público no se mostró con esta primera obra mas benevolo que lo habían sido los editores. Descorazonado con este mal éxito, se dedicó a escribir para el teatro, dando al *Ambigu Comique* uno tras otro cinco melodramas del género mas lúgubre, que tampoco merecieron buena acogida. Continuó, sin embargo, esta clase de trabajos; el *Yaudeville* admitió sus libros, que ya tuvieron alguna mejor aceptación, llegando a obtener completo éxito en los que presentaba en la *Opera-Comique*.

Sus dos últimas producciones, empero, fueron menos aplaudidas que las anteriores, y le movieron sin duda a abandonar sus trabajos en el campo de la escena lírica para dedicarse nuevamente al género de literatura que desde sus primeros años había comenzado a cultivar, y le alcanzó después reputación europea.

Desde 1820 hasta 1834 puede decirse que se comprendió el período en que mejor acogida tuvieron las novelas de Paul de Kock. Citaremos entre ellas *Georgette* (1820, 4 vol. en 12<sup>o</sup>); *Gustave* (1821, 3 vol.); *Frère Jacques* (1822, 4 vol.); *M. Dapon* (1824, 4 vol.); *André le savant* (1825, 5 vol.); *Le Barbier de Paris* (1826, 4 vol.); *Jean* (1828, 4 vol.); *La Femme, le mari et l'amant* (1829, 4 vol.); *Le Cocu* (1831, 4 vol.); *La Pucelle de Belleville* (1834, 4 vol.); etc.

En opinión de los mejores críticos su estilo desmereció desde 1836, al paso que aumentaba su fecundidad. Ya no resplandece en esta que llamaremos su segunda época aquella natural jovialidad francesa. Diríase que aquel espíritu de la *gaieté* iba perdiendo su pureza a medida que entraba en años el novelista, como si la edad madura se negase a prestar la naturalidad de los años en que la vida se desliza sonriente a través de todas las espinas y asperezas sembradas en sus senderos, porque los pétalos de las rosas ofrecen muelle asiento a la planta.

En esta época Paul de Kock muestra sus tendencias al chiste menos pudoroso, sacrificando algún tanto la naturalidad a la exageración de los efectos *pour faire rire*. Pertenecen a este género *Zizine* (1836, 2 vol. en 8<sup>o</sup>); *Un Tourlourou* (1837, 2 vol.); *Moeurs parisiennes* (1837, 4 vol.); colección de novelas entretenidas; *Moustache* (1838, 2 vol.); *«Hommis aux trois culottes»* (1840, 2 vol.); *«Ce monsieur»* (1842, 3 vol.); *«Amoureux transi»* (1843, 3 vol.); la primera de las novelas de Paul de Kock que se publicó en forma de folletín; *Sans cravate* (1844, 3 vol.); *«L'Amant de la lune»* (1847, 10 vol.); desgraciada excursion al campo de las intrigas complicadas; *«Une Gaillarde»* (1849, 6 vol.); *«Crisette»* (1850, 6 vol.); *«Un monsieur tres-tourmenté»* (1854, 2 vol.); *«La Bouquetiere du Chateau d'eau»* (1854, 6 vol.); *«La demoiselle du cinquieme»* (1856, 3 vol.); *«Taquinnet le bossu»* (1857, 4 vol.); *«Le Millionaire»* (1858, 5 vol. en 8<sup>o</sup>), etc.

Forman, en suma, las novelas de Paul de Kock mas de 50 volúmenes; de casi todas ellas, sacó composiciones dramáticas, y ya solo, ya en colaboración con MM. Carmouche, Coynard, Dupont, Valory, Boyer y Varin dió al teatro mas de un centenar de «vaudevilles».

Ha publicado también ese fecundo escritor «Cuentos en verso», algunas «Colecciones de canciones», y numerosos artículos que produjeron varias publicaciones periódicas.

La colección completa de las obras de Paul de Kock (sin comprender las dramáticas), se ha publicado varias veces en francés: en 1834 (30 vol. 8<sup>o</sup>), en 1841, en 1844 (56 vol.) y en 1849, en las «Novelas populares ilustradas». Se han vertido además la mayor parte a varias lenguas, haciéndose diferentes ediciones. En estos momentos se halla editando una de ellas la casa de D. Salvador Manero en Barcelona.

Los españoles conocemos bastante bien las novelas del festivo Paul de Kock, que han suministrado muchas veces materia para el folletín de los periódicos y han dado lugar a numerosas ediciones, principalmente de aquellas donde mas ha desplegado sus cualidades originales, su jovialidad y su talento de observación.

Tan franco como Pigault-Lebrun, pero menos licencioso y sin afectar ninguna pretensión filosófica, ha descrito con pincel maestro las costumbres del pueblo, y principalmente de la *«petite bourgeoisie»* francesa; la griseta de Paul de Kock es un tipo completamente acabado.

Si alguna vez es trivial y se deja llevar del sentimentalismo, y si su estilo degenera algunas ocasiones en monótono, defecto ese que le sienta su fecundidad y le hacen olvidar también la viveza de su narración, los incidentes cómicos que tan a mano halla, y la naturalidad y verdad de los caracteres tipos que presenta.

Hay todavía otra razón para que las novelas de Paul de Kock gocen de gran popularidad, y es que generalmente se han vertido bien a otras lenguas, supliendo el traductor las faltas que al escribir de vuela-pluma dejó escapar el fecundo, popular y festivo novelista que acaba de espirar.

## SECCION EXTRANJERA.

La cuestión de las vacaciones parlamentarias ha llegado a ser el gran asunto de discusión en Versalles. Todo el mundo conoce la imposibilidad de que haya deliberaciones serenas y profundas en el estado de fatiga en que se encuentra la Cámara; y sin embargo, la idea de aplazar una parte de las leyes de hacienda hasta que se reanuden las sesiones, suscita grandes objeciones.

La *France* opina que en materia de impuestos, los inconvenientes del aplazamiento son mucho menores que los de la precipitación.

Se asegura además que una consideración de esta especie influirá en la resolución de la Cámara, la cual parece que no quiere separarse antes de que la evacuación de los cuatro departamentos próximos a París sea, si no un hecho consumado, por lo menos un hecho asegurado.

Segun el *Journal des Debats*, la diplomacia francesa en el extranjero ha recibido la orden, no consultada con la Asamblea, de emprender una campaña cerca de los diversos gobiernos para que estos consintieran en deogar

los tratados liberales de comercio que desde 1860 venia celebrando el imperio. De esos tratados solo dos han caducado ya: con Inglaterra y con Bélgica; los demás, con Italia, Suecia y Noruega, Suiza, Portugal, Austria y Prusia, son todavía obligatorios durante algunos años, a menos que esos gobiernos consintieran en su derogación, lo cual es de todo improrogable. El *Journal des Debats* califica esa campaña de retrógrada bajo el punto de vista económico y civilizatorio, y de aventurada e imprudente en el concepto diplomático.

El día 4 de Setiembre ha pasado, lo mismo en París que en los departamentos de Francia, en medio de una completa tranquilidad. Las autoridades municipales de las grandes poblaciones han hecho esfuerzos patrióticos para desaconsejar y evitar las manifestaciones que podían temerse. Alguna que otra inconveniencia se ha notado, como, por ejemplo, la de haber puesto colgaduras en el partido radical en Tolosa, como si se tratara de celebrar una victoria contra la Prusia; pero en general, como hemos dicho, el día pasó sin que se alterara el orden en ninguna parte.

Hablase en los círculos políticos de Versalles de que en breve se conferirá un mando en el ejército al general Chanzy. Hasta ahora ha rehusado aceptar, mas parece que las instancias del Sr. Thiers le han decidido a tomar parte activa en la reorganización del ejército. También anuncian que el general Ducrot, que se designaba para el mando en jefe del ejército del Loire, irá a Argelia en reemplazo del almirante Gueydon.

El día 3 ocurrió un grave accidente en la estación de Seclin, camino de hierro del Norte de París. Un tren espeso se precipitó a toda máquina sobre otro ómnibus que caminaba lentamente para entrar en la estación, cogiéndole de través. Durante un minuto los vagones chocaron unos con otros, y luego la locomotora del espeso se volcó con tan mala fortuna, que se agrietó la cubierta de cobre y el vapor salió, causando quemaduras a setenta y cinco viajeros, cuatro de los cuales murieron en el acto.

Leemos en el *Figaro*: «Hé aquí una consecuencia del sitio y de la guerra civil que no habíamos previsto.

Las calles de Londres están llenas desde hace algunos días de inmensos carteles que dicen en caracteres enormes:

«Paris! Paris! Paris!!!»

Aviso a los temperamentos infatigables y a todas las personas a quienes se recomiendan aires sanos.

Después de las enormes cantidades de pólvora quemada, después de los terribles incendios de quince días, ninguna ciudad ofrece un aire tan sano, tan puro y tan reparador de la salud como París.

El *Figaro* pregunta que cuándo se organiza el primer tren de recreo y salud!

El virey de Egipto llegará a París dentro de breves días. Dicese que uno de los objetos de su viaje es enterarse con una compañía para abrir un canal en el Alto Egipto.

El texto de la ley de 31 de Agosto, en virtud de la cual se nombra presidente de la república francesa a Mr. Thiers, dice así:

«Artículo 1.º El jefe del poder ejecutivo tomará el nombre de presidente de la república francesa, y continuará ejerciendo bajo la autoridad de la Asamblea, y mientras esta no haya terminado sus tareas, las funciones que por el decreto de 17 de Febrero de 1871 le corresponden.

Art. 2.º El presidente de la república promulgará las leyes, que le serán transmitidas por el de la Asamblea. Vigila y asegura la ejecución de dichas leyes. Residirá donde la Asamblea residirá.

Será oído por la Asamblea nacional cuantas veces lo crea necesario, después de haberla informado acerca de su intención el presidente de la misma.

Nombra y separa libremente a los ministros, que serán responsables ante la Asamblea.

Cada acto del presidente de la república debe ser firmado también por un ministro.

Art. 3.º El presidente de la república es responsable ante la Asamblea.

Acordado en sesión pública en Versalles el día 31 de Agosto de 1871.—El presidente, Jules Grévy.—Los secretarios, Paul Rémusat.—Baron de Babante.—Marqués de Castellano.—N. Jonston.—Paul Bethmont.—Vizconde de Meaux.—El presidente de la república francesa, A. Thiers.—El canceller, ministro de Justicia, J. Dufaure.

A continuación de esta ley se publica el decreto siguiente: «Artículo 1.º El presidente de la república, en caso de ausencias o enfermedades, delegará en uno de los ministros el derecho de convocar y presidir el Consejo. El ministro delegado llevará el título de vicepresidente del Consejo.

Art. 2.º M. Dufaure, canceller y ministro de Justicia, queda nombrado vicepresidente del Consejo de ministros.

Dado en Versalles a 2 de Setiembre de 1871.—El presidente de la república, A. Thiers.

Parece que el gobierno prusiano logra hasta ahora dominar todas las huelgas de trabajadores, valiéndose del medio de hacer trabajar a los soldados en el ramo de industria a que aquellos pertenecen. Los huelguistas están furiosos. Pero los soldados, a quienes dan un buen jornal, no se quejan.

Este arbitrio se ha empleado últimamente contra los albañiles de Berlín, que en número de mas de 4.000 se habían negado a trabajar. Hoy ha vuelto ya cada uno a sus ocupaciones respectivas.

La Asociación suiza de Pío IX (Pius Verein) ha celebrado Asamblea general en Friburgo los días 29 y 30 de Agosto. Segun noticias fidedignas de Suiza, el éxito de esta demostración católica ha sido grandísimo. Millares de católicos han acudido de todos los cantones de la república, entre ellos los mas distinguidos del partido católico de Suiza. Desde el día 28 los trenes de Berna conducían a Friburgo multitud de comisionados alemanes, tsesineses y muchos habitantes del Jura: cien católicos llegaron de Valais al mismo tiempo que la comisión de Ginebra. Esta se componía de unas 60 personas entre las cuales iban los presidentes de las sociedades de jóvenes, sociedades llamadas a hacer mucho bien en Ginebra y que prosperan diariamente.

Pero el canton que dió mayor número de asistentes a la Asamblea, fué el de Friburgo, donde se celebraba. Desde el amanecer, largas filas de católicos de toda la comarca a la ciudad.

La solemnidad empezó por una misa que celebró el Pontifical en San Nicolás monseñor Marley. Después de la augusta ceremonia, subió al púlpito el elocuente y sabio obispo de Ginebra, monseñor Merimillo, y habló a los fieles de los peligros que amenazan a la Iglesia, de los temores, esperanzas y deberes de los católicos en las circunstancias actuales. Jamás, dice una carta de Friburgo, jamás cayó una palabra mas elocuente sobre un auditorio mejor preparado. Aquella inmensa muchedumbre de hombres tuvo frecuentes conmociones de entusiasmo, oyendo al fervoroso orador.

Después de la misa empezó la Asamblea. Como la

gran sala preparada al efecto era muy pequeña para contener a tantos fieles, tuvo que celebrarse la sesión al aire libre, en el patio del colegio.

Después del discurso de apertura, en el cual el presidente puso de relieve la importancia de la Asamblea en estas circunstancias, monseñor Marley inauguró los trabajos con algunas elocuentes palabras y con una bendición solemne. Después el congreso nacional Wuilleret trató de la grave cuestión de reforma de la Constitución federal. La conclusión de este discurso fué que los católicos deben adoptar como programa político en este asunto los postulados formulados por los obispos suizos en su *Memoria* al congreso federal.

La cuestión de reforma de la Constitución era, sin disputa, la mas importante de todas. Si el proyecto fracasara, ó a lo menos se modificase, este buen resultado sería debido a la asociación de Pío IX.

Otros varios elocuentes oradores hablaron después, entre ellos monseñor Merimillo, sobre la infalibilidad y el pontificado; el diputado Thölin, sobre el apostolado de la oración; el padre Broquet, sobre el liberalismo; el abate Broquet, sobre la Internacional, etcétera, etc. Las correspondencias de Suiza hacen grandes elogios del discurso del Padre Hilario sobre el liberalismo.

El banquete fué luego ocasión de numerosos brindis, en los cuales manifestaron los concurrentes sus sentimientos católicos y el deseo de conservar y defender sus libertades religiosas. Una peregrinación al hermoso santuario de Nuestra Señora de Loreto, situado cerca de la ciudad, y un concierto de grandes órganos terminaron las fiestas del día. Por la noche los representantes de la prensa católica suiza, se reunieron para organizar la prensa verdaderamente conservadora en el país, y adoptar importantes resoluciones.

Al día siguiente nuevos oradores encontraron el mismo auditorio y el mismo entusiasmo que los del día anterior. El Sr. Mamie, párroco de Saint Incier, leyó un interesante informe sobre las misiones interiores en Suiza. Luego hablaron el diputado Folleté, del Jura, y monseñor Merimillo. Monseñor Marley inició con algunas frases conmovedoras una demostración que produjo un efecto indescribible: pidió que se jurase fidelidad a Dios y a su Iglesia; juramento que se hizo en medio de las mas entusiastas aclamaciones.

Esta gran demostración, dice una carta de Friburgo, no se borrará jamás de la memoria de los que han tomado parte en ella, y esperamos que será fecunda en resultados.

A la asamblea asistieron varios extranjeros, especialmente franceses, saboyanos y alsacianos, con el fin de conocer la organización del «Pius Verein» y extenderle por su país.

Los periódicos reformistas en Portugal cantan victoria por la parlamentaria que creen haber alcanzado sobre el gabinete que preside el señor marqués de Avila y los periódicos ministeriales niegan la validez de su triunfo, conseguido a su modo de ver sobre un absurdo. Un diputado de oposición, el Sr. Mariano de Carvalho, presentó a la Cámara popular una proposición por la que pedía que el gobierno llevara a la Asamblea, para que esta la examinara, las cuentas de su gerencia durante el año último.

Brevemente discutida la moción del Sr. Carvalho, y puesta a votación, se aprobó por 41 votos contra 36. Los enemigos del gobierno creen que esta votación envuelve una censura contra el ministerio que no ha dado cumplimiento al art. 19 del acta adicional a la Carta, y después de su derrota. «La Gaceta del Povo» y otros periódicos dicen que el gabinete está en crisis. Pero «A Revolucao de Setembro» objeta que las cuentas del ejercicio de 1870 se hallan en la Cámara desde el mes de Enero, y que las del 71 aun no es tiempo de presentarlas. Si la Cámara, añade, quisiera censurar al gobierno, lo conseguiría; mas téngase presente que la censura mostraba una ignorancia crasa, y por lo tanto recayó sobre la ignorancia, y no sobre lo que se quiere argüir. De todos modos el gobierno se había creído en el deber de manifestar al rey D. Luis su atención anómala en presencia del Parlamento, y se creía que el monarca les aceptaría su dimisión, después del Consejo celebrado el martes con este motivo.

De Bruselas escriben al *Diario de Barcelona* acerca de los temores que en Bélgica despierta la política de M. Thiers:

«Entre nosotros vuelven a dar que pensar los acontecimientos que amenazan surgir en Francia. La opinión pública católica comienza a mirar con recelo a M. Thiers a quien se acusa, así en Bélgica como en Francia, de que acaricia demasiado a la revolución. Vecinos, como somos, de Francia, sufrimos de rechazo los efectos de su situación. Nuestro comercio, nuestra industria, nuestras operaciones financieras que parecían dispuestas a reanimarse, vuelven a una paralización completa. No hay seguridad, y sea V. cómo, por poco que esta situación se prolongue, nos amenaza una paralización general en nuestro estado económico.»

El mismo correspondiente añade lo que sigue acerca de las causas de la intranquilidad de los ánimos en el ducado de Luxemburgo:

«Los viajeros procedentes del gran ducado de Luxemburgo cuentan que reina allí una vivísima inquietud. Temen el momento en que Mr. de Bismark exigirá que el gran ducado se una con el imperio germánico. Es grande el odio de los habitantes del Luxemburgo contra los alemanes y señaladamente contra los prusianos. Aceptarían ser cualquier cosa menos prusianos. Y aun hay quien dice que después de 1866 no ha dependido sino de la Bélgica la adquisición del Luxemburgo por la Alemania, y esto con consentimiento de las potencias y sobre todo del Luxemburgo, que quisiera ser belga!»

Las últimas noticias del cólera recibidas de los reinos de Prusia y Sajonia, de los grandes ducados de Hesse, Mecklenburgo, Weimar y Oldemburgo hacen temer que se desarrolle, no obstante las medidas por todos los gobiernos adoptadas.

Se confirma la aparición de la epidemia en Berlín. El día 23 ocurrieron cuatro casos, dos de los cuales fueron mortales en muy pocas horas.

En Königsberg disminuye algo la mortalidad en proporción a las invasiones.

Las escuelas están cerradas porque fallecen muchos niños, y las familias toman grandes precauciones.

Escriben de Bremen, a la *Allgemeine Zeitung*, que ha habido recientemente un caso de cólera en aquella ciudad.

En Londres y en París, si bien no hay epidemia cólera, perecen algunas personas a consecuencia del cólera, en términos que en la primera de dichas ciudades inspira ya serios cuidados.

En la anterior semana hubo 425 defunciones de dicha enfermedad, de las cuales 398 fueron de niños menores de dos años, y diez y ocho de personas mayores de sesenta.

Durante la última semana fallecieron en París 846 personas, de las cuales dos fallecieron a consecuencia de la viruela, cuatro del cólera, 36 de colerina, 35 de disenteria y 91 de diarrea.

Ali-bajá falleció anteaayer tarde, segun telegrama oficial de Pera, recibido hoy. Mahmoud-bajá, ministro de Marina, ha sido nombrado gran visir. El sentimiento por la muerte de Ali-bajá ha sido grande.

La capital de Irlanda acaba de ser teatro de una nueva conmoción popular: mas grave y mas sangrienta que la del mes último, cuando los príncipes de Gales visitaron a Dublin.

El 4 del corriente se celebraba un *meeting*, segun hemos anunciado a nuestros lectores, por la asociación que se propone conseguir la amnistía de los fenianos presos ó que están sufriendo condenas. Presidia la reunion M. Smith, miembro del Parlamento inglés, y las anchas calles y avenidas de los deliciosos jardines que se conocen con el nombre de Póeniz-Park estaban atestadas de gentes de todas clases y condiciones.

La policía, muy numerosa, permanecía oculta entre la muchedumbre, y el *meeting* pasó tranquilo; pero al volver a Dublin, una patrulla de policiones fué atacada por los asociados fenianos y se trabó un combate furioso.

Cinuenta *policemen* heridos y varias tiendas de la calle de la Reina devastadas y saqueadas, son los resultados primeros del conflicto.

Muchos muchos prisioneros, y se cree que están entre ellos los autores del desorden.

De pocos años a esta parte bien puede decirse que la verde Erin es una fuente inagotable de profundos disgustos para los flamáticos hijos de John Bull.

Se ha dicho que el gobierno ruso había mandado construir un considerable material de guerra en la fábrica de San Petersburgo, y que además había hecho grandes pedidos de fusiles y de cañones a las fábricas de armas de particulares de Inglaterra y Bélgica, y de los Estados Unidos.

Acaba de saberse que se ha aumentado el número de pedidos, y que además se ha retardado de comun acuerdo la época de la entrega, la cual no deberá efectuarse hasta principios de la primavera próxima, lo cual parece demostrar que se han calmado los temores que tenía el gobierno ruso de que sobreviniesen los acontecimientos que preveía. Se ha frustrado el plan del conde de Bismark de estrechar las relaciones de Alemania con el imperio austro-húngaro. En San Petersburgo se tiene la certeza de que así ha sucedido. El gabinete imperial aprovecha estos momentos para completar la reorganización de su artillería.

## SECCION OFICIAL.

Por el ministerio de la Guerra se ha expedido un decreto, con fecha 1.º del corriente, que aparece en la *Gaceta* de ayer, concediendo indulto a todos los jefes, oficiales y tropa del ejército que hubieren contraído matrimonio con anterioridad a la fecha del presente decreto.

«Por real orden de 6 del corriente se dispone por el ministerio de Gracia y Justicia que se proceda al anuncio y celebración de la contrata en un breve plazo para llevar a efecto las obras exteriores en el Palacio de Justicia, antes de que empiece la estación de las lluvias.

«Por otra del ministerio de Fomento, de 20 de Agosto último, se dispone que la prórroga de un año concedida en 29 de Abril del año anterior para la construcción de un ferro-carril de Selguia a Barba, no empezará a contarse hasta el día siguiente al en que se entreguen al concesionario los terrenos de que hace mérito el artículo 3.º de la ley de 15 de Junio de 1867.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 7.

| FONDOS PÚBLICOS.                      | ÚLTIMOS PRECIOS. |        |
|---------------------------------------|------------------|--------|
|                                       | del 6.           | del 7. |
| 3 por 100 consolidado.....            | 28 65            | 28 50  |
| Id. pequeños.....                     | 28 75            | 28 70  |
| Id. fin de mes.....                   | 28 85            | 28 70  |
| Inscripciones al 3 por 100.....       | 00-00            | 00 00  |
| Renta perp. exterior.....             | 00 00            | 32-65  |
| Materia del Tesoro no preferente ..   | 00-00            | 00-00  |
| Benda del presupuesto de Madrid ..    | 00 00            | 00-00  |
| Sisas del Ayuntamiento de Madrid ..   | 00 00            | 00-00  |
| Obligaciones municipales.....         | 00 00            | 00-00  |
| Id. E. Erlanger y compañía.....       | 00 00            | 00-00  |
| Billetes hipotecarios.....            | 99-00            | 99 00  |
| Id. del B. de C.....                  | 00 00            | 00-00  |
| Bonos del Tesoro.....                 | 77 60            | 77 70  |
| Billetes id.—Y. Jul. de 71.....       | 00 00            | 00-00  |
| Id. Octubre 71.....                   | 97 60            | 98 00  |
| Id. Enero 72.....                     | 95-00            | 95 80  |
| Id. de los dos vencimientos ..        | 00-00            | 00-00  |
| Carpetas provisionales de bill del T. | 00-00            | 00-00  |
| CARRETERAS Y SOCIEDADES.              |                  |        |
| Abril de 1850 de 4 000.....           | 00-00            | 00-00  |
| Id. de 2 000.....                     | 00-00            | 00-00  |
| Junio de 51 de 2 000.....             | 00-00            | 00-00  |
| Agosto de 1852 de id.....             | 00-00            | 00-00  |
| Marzo de 1855 de id.....              | 00-00            | 00-00  |
| Julio de 1856 de id.....              | 0 00             | 00-00  |
| Obras publicas 1858 ..                | 00 00            | 00-00  |
| DEBES—CARILLEN.—Obligac. 2.000.       | 52 40            | 52 40  |
| d. nuevas de 2.000.....               | 51 40            | 00-00  |
| d. de 20 000.....                     | 51 90            | 00-00  |
| d. nuevas.....                        | 00-00            | 00 00  |
| Banco de España.....                  | 165 50           | 165 50 |
| CAMBIOS.                              |                  |        |
| Andres a 90 d. f.....                 | 50 65            | 50 65  |
| Paris a 8 d. v.....                   | 5-29             | 5 31   |